

MEMORIAS

Curso en Planeación y Desarrollo Regional dirigido al Consejo Territorial de Planeación Departamental Quindío y otros consejeros

Sesión 5

Noviembre 10 de 2020

CURSO DE FORMACIÓN ACADÉMICA EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO REGIONAL

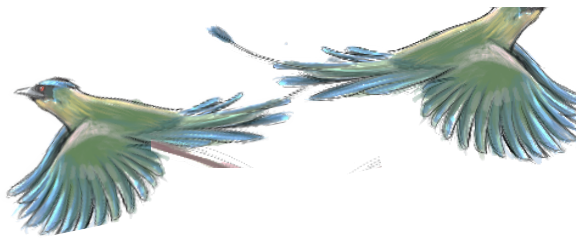
Sesión 5:

- El papel de la Sociedad Civil en la construcción de Paz
- Retos y Desafíos de la mesa de negociación con el ELN

Ponentes: Andrei Gómez-Suárez
Carlos Arturo Velandia Jagua

Día: Martes 10 de Noviembre del 2020
Hora: 2:00 pm a 6:00 pm
Plataforma ZOOM:
<https://zoom.us/j/95506539196?pwd=QTA1cC9qcE1sTiszL3NRMmhUamVkJQT09>

RETRANSMISIÓN:  Consejo Territorial de Planeación Quindío



Lugar: Virtual a través de plataforma Zoom
Fecha: 10 de noviembre de 2020
Hora de Inicio: 02:00 p.m.
Hora de Finalización: 05:00 p.m.

Asistentes:

- Consejeros territoriales de planeación del país
- Estudiantes, deportistas
- Organizaciones sociales
- Estudiantes de educación secundaria
- Docentes de universidades
- Mesas de víctimas, entre otros

● **DESARROLLO DE LA SESIÓN**

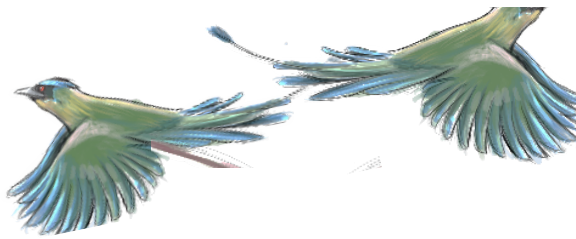
1. Temas por tratar.

1. ¿Cómo construir Paz con lo que tenemos? (Andrei Gómez-Suárez)
2. Sesión de preguntas

2. Desarrollo de los Temas

Se hace una presentación del ponente invitado por parte de Claudia Patricia Herrera Gaviria, Coordinadora del Curso.

Presentación Andrei Gómez Suarez: es cofundador de Rodemos el Diálogo, es investigador de la Sociedad de la Universidad de Bristol y del Instituto de las Américas The University College of London, consultor senior de The Positive Negative. Ha sido investigador asociado en justicia transicional de la Universidad de Oxford y en procesos de Paz en la Universidad de Sussex. Igualmente ha sido consultor de la Dirección General del Centro Nacional de Memoria Histórica de la Defensoría del Pueblo, la Oficina del Alto Comisionado de la Organización Internacional para las Migraciones, la Misión de Observación Electoral MOE, Viva la Ciudadanía y Conciliación Resources. Ha sido profesor de la Universidad de Bristol, Universidad de Sussex, Universidad de los Andes, Universidad del Cauca, Universidad del Externado de Colombia y del Instituto Alberto Merani. Es autor de *Los libros del triunfo* que publicó en el 2016. *Genocidio, política y redes transnacionales*, publicado en el 2018. Igualmente Andrei es un comprometido incansable luchador por la Paz.



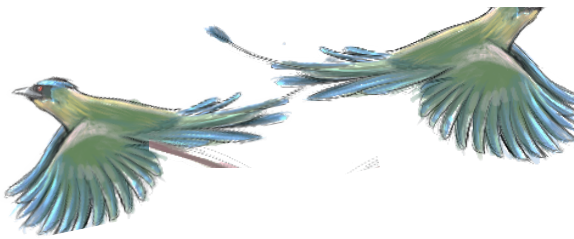
Presentación No. 1:

¿Cómo construir Paz con lo que tenemos? Por Andrei Gómez-Suárez



Vamos a plantear unos elementos generales. En los retos de la construcción de Paz uno queda atrapado en los detalles y a veces pierde la dimensión general; en ese orden de ideas mi invitación es a que escuchen, tomen nota si les parece pertinente y que todas esas dudas o todos esos puntos en los que quisieran se profundice, los anoten y los guarden para la segunda parte de la reunión. Me gustaría conversar con ustedes, aclarar sus dudas y aprender de ustedes porque sin lugar a dudas digamos, tenemos unos conocimientos diferentes y quiero compartirles algo de lo que yo he venido reflexionando en los últimos meses frente a los retos que enfrenta Colombia.

Yo estoy en este momento en Oxford, una ciudad cercana a Londres donde queda la Universidad de Oxford, que seguramente muchos de ustedes han escuchado. Llevo viviendo más o menos dos años desde el año 2018; salí del país y me vine al Reino Unido. He estado trabajando como investigador asociado entre la Universidad de Bristol y algunas organizaciones en Colombia, entre ellas Rodeemos el Diálogo, y con la Ruta Pacífica de las Mujeres. También hemos trabajado con la Comisión de la Verdad y en particular reflexionando sobre el tema de la reconciliación y el tema de la memoria.



¿Eso qué implica? Lo que está pasando en Colombia y lo que yo estoy observando desde la distancia - tiene ventajas y desventajas -.

Unas ventajas que le permiten a uno tomar distancia, ver las cosas desde una perspectiva distinta. Una desventaja es que uno no está atrapado en el día a día y no puede quizás conectarse inmediatamente con procesos que están en marcha sino que toma un tiempo más llegar a conectarse a ellos y por eso ustedes están en la realidad concreta de sus territorios y es donde hay un valor muy importante y agregado de la conversación que podemos tener hoy en la segunda parte.

¿Cómo construir Paz con lo que tenemos?

Es la pregunta que hay que hacerse en Colombia y tenemos que hacerla todos, desde los que hacen política pública, hasta los jóvenes, pasando por los políticos, los desmovilizados, amas de casa.

Lo primero es preguntarse ¿qué tenemos? Tenemos un Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una Paz estable y duradera. Es un Acuerdo que tiene escasos cuatro años, que está en sus primeros momentos de implementación y esto es importante entenderlo, porque si se olvida cuál es la brújula que nos guía, se puede terminar confundido entre las montañas y los ríos.

Lo que tenemos es una aspiración desde hace 200 años de cerrar finalmente los conflictos que hemos tenido y este (conflicto) en particular que es la última fase del conflicto en Colombia, que recicló violencias del pasado y que tenemos la aspiración de poder cerrar para construir una Paz que nos dure, no para construir una Paz que quede olvidada a la vuelta de dos años, como quedó olvidada la Paz del Frente Nacional que quedó olvidada porque no se implementó.

Partiendo de ese primer elemento, tenemos un Acuerdo de Paz que costó mucho esfuerzo construir entre dos enemigos acérrimos, dos enemigos que se enfrentaron y que cometieron entre sí cualquier cantidad de atrocidades y que utilizaron a terceros para que ocurrieran otras más. .

Esos dos actores (del conflicto) tuvieron que hacer un esfuerzo inmenso para encontrarse en un punto intermedio porque la guerra en Colombia se degradó tanto, El Estado permitió que terceros, como los grupos paramilitares, construyeran hornos crematorios en el Norte de Santander y desaparecieran cuerpos enteros, hecho que no ha existido en otra parte de América Latina, solo en Colombia y en la Alemania nazi. La guerrilla hizo cosas terribles. Las atrocidades tan impresionantes que ocurrieron en ese conflicto armado dejaron rota la sociedad hasta hoy.

Lo que tenemos es un Acuerdo de Paz para tratar de cerrar ese imperfecto. Este Acuerdo se firmó en 2016; vale la pena preguntarse ¿Será que sí se acabó el



conflicto? ¿Será que si logramos con ese Acuerdo que hicieron estas dos partes cerrar el conflicto?

Según cifras de INDEPAZ , en Colombia, más de 1000 líderes sociales han sido asesinados del 2016 en adelante; desde esa misma 237 ex combatientes han sido asesinados. Para el año 2020, con corte a noviembre 09, han ocurrido 71 masacres en Colombia, masacres que algunos llaman “asesinatos colectivos” pero masacres al fin de cuentas. Donde mueren más de tres personas en hechos horribles, no importa si son niños que están en una fiesta, no importa si son familias que están en una casa, los civiles son los que usualmente caen en la guerra.

El Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica arroja que en Colombia, el conflicto armado dejó más de 6 '000.000 de víctimas hasta el 2013. Hoy sabemos que fueron 9'000.000. Lo más dramático es que 9 de cada 10 víctimas fueron civiles desarmados, también Bombardeos del Ejército de Colombia a los campamentos de unas disidencias unos grupos armados ilegales que se han rearmado y han encontrado nuevos miembros que se les han unido, están conformados por personas que sienten que no hay garantías para su reincorporación y personas que antes no estaban metidos en la guerra que no ven oportunidades en el campo y ven que las posibilidades de transformar unas estructuras económicas desiguales son cada vez más lejanas, cierran los espacios para cultivar coca que era lo único que dejaba plata sin reformas estructurales.

Al lado de eso tenemos el fortalecimiento de una antigua insurgencia que es el ELN, que comete actos en contra del Estado colombiano. Como vimos, atacaron en el año 2019 una escuela de policía.

¿Fin del conflicto, o no?

Esa es la pregunta que hoy Colombia tiene que hacerse para saber cómo construimos Paz con lo que tenemos o si fracasamos en el intento de cerrar el conflicto en términos de construcción de Paz .

¿Cómo vamos?

En el año 2012 cuando inició todo, tuvimos un periodo de negociación entre dos actores que habían peleado durante muchos años y que ya hemos enumerado todas las atrocidades que cometieron.

Esa negociación fue muy difícil en La Habana, al inicio hubo un principio de confidencialidad, después ese principio de confidencialidad se fue desmontando poco a poco y al final terminó siendo una negociación muy participativa; se organizaron foros por todo Colombia para que participaran miles de personas haciendo propuestas a la mesa de negociación de La Habana.

Se creó una subcomisión de género donde participaron mujeres para que fuera el primer Acuerdo con un elemento transversal de género y fue un Acuerdo como los



pocos que se ha hecho en el mundo, donde participaron directamente unas delegaciones de víctimas ante la mesa de negociaciones contando sus testimonios.

Eso logró cerrar un Acuerdo de Paz de 310 páginas que primero hubo que renegociar, ya que se perdió el plebiscito, porque los Colombianos sintieron que ese Acuerdo no era suficiente y votaron por él no, y fue la movilización social de colombianos, lo que obligó a que se renegociará el Acuerdo .

Ese Acuerdo se renegocia y se hace uno nuevo que es aprobado por el Congreso de la República y al ser aprobado a finales del año 2016 se da inicio a la implementación del mismo, eso es un gran avance porque fuimos testigos de ver algo que nunca creímos que íbamos a ver y fue presenciar como barcos, lanchas, chivas, iban llenas de excombatientes de las FARC desplazándose desde sus campamentos hasta zonas veredales para hacer dejación de armas.

Durante esa implementación las FARC cumplieron al pie de la letra lo que prometieron y cabe reconocer que el estado y las Naciones Unidas en esos primeros momentos también impidieron que ocurriera un incidente violento en contra de los miembros de FARC mientras se desplazaban a las zonas veredales y hacían la dejación de armas.

Esto es un récord ante el mundo, que un mecanismo de verificación tripartito en el que participaron las FARC, el Ejército de Colombia y las Naciones Unidas logró cero incidentes violentos en contra de los ex combatientes de FARC, es decir, los dos enemigos acérrimos demostraron que podían poner sus enemistades de lado para construir algo más grande que era la Paz .

Esa implementación que avanzó en clave de ir desactivando la guerra, encontró un obstáculo en el Congreso de la República, se empezaron a poner obstáculos para la implementación jurídica de las transformaciones estructurales que se necesitaban para que no se repitiera la guerra en Colombia.

Se evidencian todas las dudas que hoy quedan frente al caso de Santrich y el rol que jugaron la fiscalía y la DEA en la apuesta de tumbar el Acuerdo de Paz que ya había quedado muy debilitado por el plebiscito, ya que el 37% de los colombianos había votado no.

En el año 2018 se sigue tratando de implementar el Acuerdo y se logra blindar unos aspectos muy importantes como los mecanismos de Justicia Transicional, Se crea la comisión de la verdad, se nombran los comisionados, se crea la Jurisdicción Especial para la Paz , se avanzó en temas de reincorporación, pero llega la elección de un nuevo presidente de la república, que su campaña política ante los colombianos, tenía la idea de modificar el Acuerdo de Paz en unos temas que se había comprometido el Estado Colombiano, un presidente que no había reconocido que el Estado Colombiano tenía la obligación constitucional de implementar el Acuerdo de Paz al igual que los tres presidentes que le siguieron.



El presidente Juan Manuel Santos tenía la responsabilidad legal y constitucional de implementar este Acuerdo , pero en un país donde el poder político del establecimiento puede obstaculizar cosas, si no hay voluntad política es muy difícil seguir implementando a contracorriente del gobierno.

Uno de los obstáculos más grandes a la Jurisdicción Especial para la Paz fue la objeción para que no tuviera una ley estatutaria.

otras objeciones han sido muy claras ya que no quieren que los miembros de las FARC participen en el congreso de la república a pesar de haber sido aprobado constitucionalmente por el acto legislativo 02 del 2017.

Se han tumbado cosas muy importantes: las circunscripciones especiales de Paz que tenían que darle voz a los territorios que hoy están sumidos en la violencia, nunca se han implementado y no hay ninguna para que esas comunidades tengan voz en el congreso de la república y los que toman las decisiones por ellos sean otros, ahí hay un obstáculo difícil pero la cooperación internacional, en particular la Unión Europea, ha entrado a apoyar las organizaciones de implementación del Acuerdo , ellos no solamente han aportado con un blindaje político muy importante, sino que precisamente le han entregado recursos a las instituciones que deben implementar el Acuerdo y lo están haciendo en particular desde la Unión Europea porque ven a Colombia como una esperanza para el mundo.

Colombia era la posibilidad de decirle a otros países del mundo que es posible cerrar la guerra a través de una negociación política, aunque esto ha estado en franca contravía con la política exterior de Donald Trump, que se ha enfocado en una visión de política muy perversa de tiempo atrás en unos sectores de E.E.U.U. es creer que el problema de las drogas se resuelve de manera militarista y eso va en contravía del Acuerdo de Paz porque el punto 4 del Acuerdo tenía como eje central la discusión con las comunidades cocaleras, para ver cómo se desmonta de manera voluntaria el cultivo de coca y se puede desarrollar infraestructura para que la gente encuentre economías lícitas para vivir bien, ahí hay un gran obstáculo.

Actualmente hay artículos recientes que plasman los problemas que hay con el plan nacional de sustitución de cultivos ilícitos, porque se ha priorizado la erradicación forzada que promueve el gobierno de Donald Trump, pero hay una dificultad mayor y es que el gobierno de Donald Trump decidió que no iba a quitar a las FARC y sus miembros de las listas de grupos terroristas, eso implica que los recursos de la cooperación internacional de E.E.U.U. no se pueden utilizar para la reincorporación de miembros de FARC y para procesos de reconciliación e esto es una gran contradicción, porque como se le explica a la contraparte que no se puede construir Paz con ellos, esto aumenta la profunda ambigüedad que existe en la sociedad colombiana que quedó dividida frente a la importancia de construir Paz y de pasar la página de la guerra.



En el 2019 inicia una profunda movilización, una exigencia de algunos sectores por la implementación del Acuerdo , el fin de los asesinatos de líderes sociales y ex combatientes FARC que es lo que el Acuerdo de Paz buscaba, que no ocurriera más, esto ha sido un llamado de atención a muchos sectores de la sociedad colombiana.

Para algunos ha sido el despertar de la sociedad civil que va conectado con la elección de gobiernos alternativos locales como el de Claudia López o el del alcalde de Cali o Medellín, pero para otros esa movilización es vista como un peligro, es interpretada como la nueva fase del Castro-Chavismo y esto aumenta una sensación de desesperación.

En el 2016 para la comunidad internacional era una luz de esperanza, no había un sentir de que el país podía tener un futuro distinto a un 2020 donde lo que se siente es que el país está cada vez uniéndose más en una profunda crisis de violencia muy parecida a la crisis de los años 80 o 90 donde hay una sensación de que no hay una oferta de seguridad, hay unos reclamos muy grandes de la sociedad colombiana y una tensión entre los agentes del estado y los sectores que se movilizan que terminan en enfrentamientos violentos, donde se ve brutalidad policial a flor de piel y eso es interpretado como una demostración de autoritarismo que se está implantando en Colombia, para otros es interpretada como la única posibilidad que el estado tiene para defenderse de esas insurgencias que infiltran a los sectores que marchan en contra del estado.

Hay un tema de construcción de Paz donde se piensa, “acordaron unos PDTs, se creó una comisión de la verdad, se creó una jurisdicción especial para la Paz , se desmovilizaron 10 mil ó 13.000 ex combatientes de las FARC y 1200 se han devuelto a las armas porque no hay garantías para ellos”.

Se creó un estatuto de la oposición que está más o menos funcionando, pero se derrotó una reforma política, no se crearon unas circunscripciones especiales de Paz y la violencia continúa expandiéndose en ese ejercicio, estamos en un balance de construcción de Paz un poco complicado.

Quisiera cambiar el enfoque en este momento haciendo esa radiografía general con la siguiente pregunta ¿ cómo llegamos a donde estamos? esa es una pregunta importante, quiero plantearles algo que seguramente muchos pueden estar en desacuerdo , pero cabe resaltar que: entre 1984 y el año 2020 las cosas han cambiado del cielo a la tierra, estamos en otro mundo y es el impacto que tiene ese otro mundo y para poder mostrarles eso, simplemente se debe enfocar una realidad muy concreta y un desarrollo que no se puede tomar a la ligera porque ahí es precisamente donde se entiende dónde estamos.



Colombia es investigador en temas de construcción de Paz , fue uno de los primeros países en el mundo que empezó a generar conocimiento práctico y teórico sobre resolución de conflictos. A lo largo de la historia de la humanidad, la idea era que una guerra acababa con el triunfo militar de una de las partes, y esto implicaba que una de las partes aplicaba la imposición de la voluntad de la parte que ganaba. En Colombia, al principio de los 80 sale la idea de, si en vez de apostarle a la salida militar nos sentamos a negociar, y si en vez de creer que militarmente podemos ir a derrotar a las insurgencias los llamamos y nos sentamos con ellos y discutimos la razón por la que están peleando ¿Será que si hacemos eso podemos encontrar una forma menos costosa en vidas humanas para solucionar ese conflicto y no solo en vidas humanas, sino económicamente?, ¿Será que la resolución pacífica de conflictos ofrece unos dividendos económicos-sociales? ¿Será que todos sabemos que esa primera apuesta fue ahogada en sangre?

Negociar exige la construcción de Paz , exige unas habilidades muy especiales, porque si uno cree que entra a un espacio de negociación pensando que va a ganar y no entiende que la negociación es ceder y que para eso se necesitan mediadores, un diálogo, entender cuáles son las posiciones y los intereses de cada uno, para saber cómo se mueven entre posiciones de intereses, para al final encontrar un punto medio donde se puede acabar esa guerra.

Se decide no seguir utilizando la apuesta militar ya que no hay avance y en Colombia en particular nos tomó entre el 84 y el año 1990 poder tener la primera negociación de Paz exitosa, que no fuera rendición, o una ley de amnistía como se había hecho en los años 50, cuando se les decía a las guerrillas liberales no reintegrarse a la sociedad y nosotros los administramos y después de los 90 que se lograron hacer varias negociaciones de Paz se empezaron a formar toda una generación de personas que iban pensando en cómo se podían fortalecer esas posibilidades de posición y todas esas se aplicaron con las FARC, cuando en el año 91, en la negociación de Caracas y Tlaxcala fracasaron y se volvieron a aplicar en el año 1999 hasta el año 2002 y fracasaron, se volvieron a aplicar en el año 2012.

Fue un largo proceso de aprendizaje para entender cómo es que se puede negociar la solución a un conflicto armado atravesado por unos problemas estructurales tan complejos como la tenencia de la tierra en Colombia, como el régimen político colombiano y atravesados por un problema como el narcotráfico, los problemas que se discutieron en el año 84, 91, 98 y 2012 de alguna manera eran los mismos problemas que se discutían con agendas más grandes ó más pequeñas, con unas tácticas de negociación distintas.

Pero hay una cosa sobre la que hay que enfatizar, es que el mundo no era el mismo y ahí es donde hay que entrar a la siguiente parte, en que cambió todo en los años 90; empezamos a vivir una transformación en comunicación, ese desarrollo tan importante empezó a ocupar y acabar más parte de nuestras vidas. Posteriormente y esto



es absolutamente fundamental porque nos empieza a crear algo, algo que ya han borrado del arte, un filósofo francés lo llamó el principio de hiper realidad que quiere decir el principio de realidad ya que lo virtual se convierte en más real que lo real, que la virtualidad crea la realidad y esto sonaba irreal hace diez años, pero hoy en particular con la llegada del coronavirus, nadie puede negar que gran parte de la vida, la vivimos en la virtualidad y es en esa virtualidad donde interpretamos, construimos y esto es bien complicado porque la guerra no solamente ocurre allá en el campo de batalla, en los campamentos de las FARC, es que ahora que estamos involucrados en esto, la guerra ocurre en la virtualidad lo que se ha llamado la guerra informática y esta es tan real como la otra guerra y esto todavía no lo hemos terminado de entender.

Cuando se lanzó mi libro “*El triunfo del no*” Le dije a algunas personas “esta campaña del plebiscito fue la primera que se ganó en whatsapp” y mucha gente no lo entendía pero es cierto, esta guerra no se llama guerra informática porque está llena de ejércitos de bots, es una guerra porque utilizan todas las tácticas perversas para derrotar al enemigo sin importar el costo, sin importar la verdad, y sin importar el impacto que eso puede tener en vidas humanas. y esto es un problema que no afecta solamente a Colombia; es que en Colombia se perdió el plebiscito por la Paz gracias al whatsapp, pero, en E.E.U.U. se eligió a Donald Trump gracias a Twitter y en el Reino Unido se votó en contra de estar en la Unión Europea gracias al Facebook y en absolutamente todos, se utilizó la estrategia de confundir a la gente.

Del 2016 en adelante ha pasado que las organizaciones de la sociedad civil han empezado a llamar la atención de la importancia de tener una gobernanza digital, que es necesario empezar a ponerle límites a cómo se maneja la virtualidad, porque la forma de transformar en armas a las redes sociales están produciendo muertos de verdad.

El discurso del odio promovido en las redes sociales promueve asesinatos en la vida real, es tan real que uno no puede distinguir una cosa de la otra, incluso ahora hay un llamado de las organizaciones de la sociedad civil de gobiernos progresistas en Suecia, en Europa, en Dinamarca que están diciendo “Así como hay que regular un montón de cosas para que podamos cooperar seguramente hay que entrar a pensar cómo es que vamos a hacer una gobernanza de esto porque el día de mañana esto es una gran amenaza para la posibilidad de vivir en Paz ”.

Esto ha desencadenado en lo que en 2020 se podría llamar un nuevo movimiento hacia adelante quiero dejarlo planteado, es la idea de que hay una transformación de los movimientos sociales hoy y quizás el ejemplo de estar reunidos nosotros aquí a través de zoom es un ejemplo claro de cómo a través de lo digital se están empezando a construir movimientos sociales digitales que van más allá de las fronteras nacionales y más allá de lo local, ya que aquí hay un tema relacionado con la identidad.

¿Cómo construir Paz desde ahí desde dónde estamos?

Este es un estudio del año 2019 que dice que el 68% de los colombianos tienen acceso a internet y pasan tres horas y media en Youtube, Facebook, Whatsapp, *Memorias Curso en Planeación y Desarrollo Regional Sesión No. 5 Noviembre 10 de 2020*



Instagram y Twitter. Si este estudio se hace al día de hoy en Colombia esta cifra del 68% ha pasado mínimo al 88% y esta cifra de 3:30 horas se ha duplicado si no es más, en ese contexto donde estamos hay que mencionar lo siguiente para ir entendiendo, y esto se ha llamado pesimismo digital ¿Qué quiere decir ese pesimismo digital? Pues que muchas de estas personas están expuestas a grandes dosis de desinformación constantemente porque reciben mensajes que no verifican, reciben información que está directamente dirigida a ellos para que sobre una lectura errónea de lo que está ocurriendo tomen decisiones al segundo. Eso polariza una sociedad, porque se

empiezan a crear unas burbujas en las cuales sólo se escucha lo que uno mismo quiere oír, sólo se escucha lo que a uno mismo le suena y como se lo repite el tío, el amigo y los que sí piensan como yo, entonces se deja de interactuar con los que piensan distinto y en la medida en que se empieza a dejar de interactuar con los que piensan distinto y exponerme a ideas diferentes, se termina aceptando el autoritarismo de unas figuras que definen mi identidad y me la restringen porque hay una forma de pensar.

Eso está pasando a nivel mundial y es muy complicado porque en el caso de Colombia se conecta con el efecto de burbujas, este efecto funciona para esos dos sectores polarizados de la sociedad colombiana, los que creen que el Acuerdo de Paz es una trampa y el sector que confía que el Acuerdo de Paz es absolutamente necesario.

La traición de Duque de no querer implementar el Acuerdo de Paz, los asesinatos de líderes sociales debido al incumplimiento del gobierno son la repetición de la historia del pasado, que casi que quitan las esperanzas de ver un país distinto, pero por el otro lado la idea de que las FARC son tramposas, así que muchas de esas personas que cuando las FARC dice la verdad frente a sus responsabilidades históricas, ven a las FARC haciendo trampa, tratando de obtener unos beneficios y la idea es: las FARC no pueden cambiar, no sirven, y eso nos lleva a que en Colombia siempre habrá guerra, que en Colombia no es posible resolver los problemas estructurales o que las clases dominantes no quieren o que los terroristas de las FARC no quieren y todos esos comunistas que quieren venir a tomar el poder aquí nos quieren volver la próxima Venezuela es un efecto perverso porque lo mismo se decía en los años 80 sólo que no era Venezuela, era Cuba y lo mismo se decía en los años 60 solo que no eran Cuba sino que era la Unión Soviética y el país dividido y roto por todos lados.

Hay que parar un minuto y hay que tratar de pensar porque se ven las cosas como las estamos viendo y creo que ya se han mostrado todos los elementos que tienen esos ecos, esas cámaras, esas burbujas digitales y creo que esas burbujas digitales crean una ilusión cognitiva, cualquiera de las dos es una ilusión cognitiva, y esa ilusión hay que desmontarla tratando de pensar de otra manera, de reconocernos como seres humanos de otra forma distinta.

Les quiero traer esta arriesgada idea de que busquemos en la neurociencia también ver la forma cómo opera nuestro cerebro y aquí tenemos lo que la neurociencia ha llamado el sesgo optimista.



¿Qué es el sesgo optimista?

Que en medio de todas estas cosas que les he mostrado que son muy negativas, también hay la posibilidad de imaginarse un futuro distinto y que más que la evolución de la humanidad y la evolución de nuestro cerebro ha estado determinada por ese serio sesgo optimista, si no fuera por ese sesgo optimista sería muy difícil sobrevivir al presente, sobre todo cuando está tan lleno de adversidades seguramente una de las personas que tienen más ejercitado su sesgo optimista es el padre Francisco de Ruth.

Una ilusión cognitiva quiere decir que las personas muchas veces no se dan cuenta que dentro de sí mismo tienen ese sesgo optimista, que le permite decir a sí mismo “oiga en Colombia si puede vivir en Paz ” y la única forma de empezar a ejercitar eso porque nuestro cerebro tiene una cosa que se llama neuroplasticidad, es decir que nosotros podemos moldear nuestro cerebro en la medida en que hacemos prácticas diferentes como mirar las cosas distintas, es darse cuenta de cómo se está percibiendo la realidad.

Ustedes ven que en esa figura que está en el centro hay un cuadrado con la letra “A” y un cuadrado con la letra “B” estoy seguro que si les preguntara a ustedes cuál es el cuadrado más oscuro ustedes me dirían que es el cuadrado con la letra “A” , pero eso es una ilusión visual porque lo que realmente ocurre en este gráfico es que tienen exactamente el mismo tono, lo que pasa es que con el cono que está al lado se crea una imagen de perspectiva y visualmente qué es a lo que está acostumbrado nuestro cerebro quedamos con la idea que “A” y “B” son de distinto color.

¿Cómo sabe uno de este tipo de cosas? porque uno fue el que lo dibujó en Corel en toda la imagen y se ven los tonos creados.

Puede uno de alguna manera darse cuenta que quizás la forma como se está percibiendo la realidad es parte de una ilusión en la que escoge unas cosas y deja otras y sobre esto podemos empezar a pensar más en la línea del optimismo digital.



¿Qué es el optimismo digital?

Una persona que todo el tiempo está pensando que vamos a reciclar la guerra, si recibe información por ejemplo de que está haciendo la comisión de la verdad, de que está haciendo la jurisdicción especial para la Paz , que están aportando los excombatientes, si esa persona recibe y se forma y si esa persona se expone al encuentro con el otro muy seguramente puede dejar de

verse parte de una burbuja y puede empezar a construir cohesión social con los que piensan distinto, porque no hay instituciones perfectas de un lado ni imperfectas del otro, realmente la construcción de Paz pasa por encontrar puntos intermedios, se va modificando el camino a medida que le van dando cosas y en esa capacidad de diálogo con los distintos es que se puede construir democracia.

¿Qué rol tiene que jugar el manejo de las redes sociales y por qué le estoy diciendo esto a unas personas que están en un consejo territorial de planeación?

el ponente hace referencia a la trayectoria que han tenido en Rodeemos el diálogo <https://rodeemoseldialogo.org/> .

Creo que a los miembros del Consejo Territorial de Planeación según lo dice el Acuerdo de Paz , ustedes tienen una gran oportunidad en este Acuerdo , en las páginas 48, 49 y 50 definió que uno de los temas más importantes era el fortalecimiento a la planeación participativa y definió que los consejos territoriales de planeación son absolutamente fundamentales.

El documento que el Departamento Nacional de Planeación le pasó a los consejeros este año, explicando qué es un consejo territorial de Paz , vi que la referencia al Acuerdo de Paz tenía solamente tres renglones y se les olvidó poner todo esto, así que si ustedes, han leído esto mejor que yo, saben que aquí hay una herramienta constitucional para entender que la planeación participativa es una apuesta integral del Acuerdo de Paz y ahí hay una oportunidad para estos consejos territoriales.

Cierro leyendo esta cita de un profesor de la universidad EAFIT en Medellín que escribió un artículo muy interesante que vale la pena leer que dice lo siguiente: ”Los consejos territoriales de planeación son pivotes de la infraestructura regional de Paz ”.

El dice “Las infraestructuras de Paz son plataformas amplias para la acción colectiva que desde las regiones desarrollen relaciones formales e informales con organizaciones de base y con actores departamentales nacionales e internacionales que permitan coordinar decisiones recursos y procesos para la construcción de Paz ; las infraestructuras de Paz pueden ayudar a reducir la brecha entre el proceso de negociación política y las comunidades en vista de las dificultades de apropiación ciudadana del Acuerdo de Paz y la influencia de sus saboteadores.”



La reducción de esta brecha debería ser prioridad de la implementación, pongo a disposición de ustedes un trabajo cooperativo entre el consejo territorial del que ustedes forman parte y rodeamos el diálogo para seguir desmontando esas burbujas digitales que nos impiden salir de la polarización, que nos impiden construir Paz y que nos piden fortalecer la democracia. Estoy seguro que lo podemos hacer y como dice la OSCE: "un paso de mil millas empieza con el primer paso." espero que ese primer paso haya sido esta presentación.

C.H.: Andrei , muchísimas gracias por tu presentación tenemos el señor, el consejero Juan José Raygoza ya tiene todos los permisos para que pueda activar su micrófono y su vídeo y participar o preguntarle a nuestro invitado

Juan José Rangosa: Me voy un poco a lo que usted presenta y estoy completamente de Acuerdo , me emociona pensar que es en nuestras manos que está la Paz , pero lo que quiero mencionar es que hay demasiado para nosotros trabajar la Paz en el país, hay mucho de dónde agarrarnos, he tenido la oportunidad desde diferentes espacios tanto con niños, jóvenes, líderes comunitarios etcétera y ver que la gente habla desde la necesidad y no de la cantidad de cosas que tenemos para construir la Paz . Yo creería que estamos demasiado entretenidos y negativos.

Estamos demasiado asombrados y no nos maravillamos realmente de las posibilidades que tenemos de hacer la Paz , estamos con todo el potencial represado, es momento que la ciudadanía se dé cuenta de las grandes posibilidades que tenemos desde nuestros espacios, nuestras instancias, nuestras prácticas, desde los procesos de nosotros como agentes con una constitución política de Colombia que nos lo permite absolutamente todo, es garantista para que hagamos ejercicio en nuestra ciudadanía desde lo cultural, lo económico, lo social, lo comunitario y sobre todo desde la distancia de participación.

Hugo: desde Cundinamarca: hice una investigación en torno a recorrer el conflicto armado a través de la música, hacer una recopilación de las músicas que tienen referencias frente a las diferentes fases del conflicto armado en Colombia que han sido siempre los mismos, estoy de Acuerdo con Andrei, ya en el hecho de que el problema fundamental está referido a la tierra, pero hay que romper ese círculo vicioso, tiene que abrir también unos espacios reales a la participación, desde lo que estabas hablando frente a la subjetividad, es como en últimas se conciben los sujetos frente a este proceso, que como en última, se convierten en protagónicos y partícipes de esos dos retos.

Es importante generar un espacio pedagógico permanente que toque dos elementos: uno la transformación de las mentes adultas y otro la formación de las nuevas generaciones, porque si se sigue trabajando en torno a esa confrontación abierta que en este momento se maneja y sobre todo que no ven las redes que es mucho más complicado que lo que en este momento está, por tiempo y casi que es escatológico el lenguaje de las redes y la discusión política de la confrontación ideológica en la red, pero además también uno ve que a nivel regional y local, los municipios, los consejos territoriales de planeación, no son espacios que colaboren en la construcción consolidada del proyecto, sino que más



bien son espacios que aglutinan una serie de intereses específicos del gobernante de turno o de las maquinarias de turno para poder hacer sus propios negocios y para todos poder convalidar a través de eso los negocios y la mirada de región, eso que estaba hablando la persona anterior a mi, cuando me presenté, qué es esa mirada que hay que tener a futuro porque nosotros tenemos nietos y estos van a tener a lo mejor hijos.

Si logra sobrevivir la especie,, vamos a tener unos ríos muy complejos. Para cuando ya nosotros no estemos no tengamos ni siquiera la posibilidad de tener una memoria histórica a través de la carreta que podamos echarles, me parece que esos son elementos concretos que tendríamos que mirar y como en últimas estos espacios empiezan a generar esa inquietud de construcción permanente de civilidad a nivel de lo que tiene que ser la construcción de un nuevo pensamiento de país un nuevo pensamiento de región y de ciudad.

Daniel: La participación ciudadana está ahí pero está dormida, algunos han encontrado razones para que esté dormida por enumerar, es que estamos trabajando, que es que estamos ocupados, es que no nos interesa el pasado porque el pasado que se escribió. Pero si tenemos que explorar esa participación, tenemos que arcejar, tenemos que divulgar esto en las tecnologías de la información, en las redes sociales, estas no solo tienen que servir únicamente para los malos sino para divulgar la participación y a propósito de eso, de la pandemia yo quiero llamar la atención en lo que se nos viene a nosotros los ciudadanos de Colombia después de esta pandemia, o sea el paquete de medidas que va a tomar el gobierno de Duque y el señor Carrasquilla para el próximo año, no van a hacer cualquier cosa y eso va a caer en los hombros de los ciudadanos. Bueno, pero una serie de cosas que definitivamente van a afectar la vida diaria de los ciudadanos de Colombia van a ser instauradas, si nosotros los colombianos no nos ponemos las pilas desde ya a amortiguar ese golpe que nos van a dar, pues la participación ciudadana y la vida de los colombianos va a ser cultural. La invitación es a la participación, aumentemos la participación desde nuestra familia, desde nuestro barrio, en nuestro municipio. Organicémonos y evitemos que la aplanadora del gobierno le caiga con todo a los ciudadanos de Colombia porque después salen las leyes y decretos cuando no hay nada que hacer.

María Eugenia Pineda, Salento Quindío: Me queda una inquietud con la conferencia y es respecto al optimismo. Yo creo que la clave y lo que realmente lo mantiene a uno por encima de todas las situaciones es como el amor, la mística, el optimismo. Sin embargo, cuando uno va a las comunidades, a trabajar con ellos, se encuentra uno con unas situaciones muy fuertes con las que hay que entender un contexto y entender una realidad. Decirle a las personas que empezamos a manejar ese optimismo sería casi que ofenderlas porque hay una carencia de muchas cosas y repito, en algunos ya eso está superado porque tenemos ya una red de más de 100 mujeres aquí en los municipios con las que seguimos luchando pero no es fácil a veces uno les dice



con nuestra pandemia: “vamos a transformar, nos vamos a poner la camiseta, sigamos soñando por este lado y listo nos alcanza para un par de cositas y luego viene el recibo luego viene la noticia de los líderes sociales que asesinan.” Son cosas muy complejas, mi pregunta es, alrededor de manejar lo del optimismo.

A.G.: Desafortunadamente por lo que todos sabemos y por el análisis que se ha hecho de las redes sociales quien les ha compartido en esta presentación pues un sector, una minoría además de la sociedad colombiana votó a favor del no pero eso tuvo un efecto muy negativo y un efecto muy negativo como el efecto que tuvo Donald Trump al llegar a los Estados Unidos y es que cuando un político como Trump llega a la presidencia y puede ser racista, las personas que en algún momento pensaban que el racismo era algo equivocado empiezan a sentirse que políticamente están legitimados para decir eso y unos sectores que de alguna manera podían haber sido más moderados en algún momento empiezan a radicalizarse porque encuentran una caja de resonancia para darle voz a sus instintos más negativos, no unos instintos que nos ha tomado siglos a la humanidad desmontarlos porque la humanidad es imperfecta.

Pensemos en Suiza, una sociedad democrática como suiza más o menos cada mes hay un referéndum sobre tomas de decisiones de política pública y la gente está acostumbrada que las tomas de decisiones de política pública tienen que ser votadas por el constituyente primario pero la gente vota ya todo el tiempo, es una responsabilidad electoral porque no es solamente ir a depositar un voto sino ser parte de la democracia y eso alimenta esa práctica y se mueve, es muy triste lo que ha pasado en Colombia porque en Colombia el triunfo del no en el plebiscito permitió que se estableciera un discurso oficial después de la llegada al poder del bando de que el Acuerdo de Paz era un Acuerdo maquillado, que no era legítimo, que iba en contra del cual habían votado los colombianos y que ese Acuerdo había sido un engaño a la sociedad que se estuviera implementando y eso, se ha repetido y se ha repetido y se ha repetido y las personas que seguramente en algún momento tenían dudas que no sabían muy bien si votar, si o no, decidieron de pronto a “yo voy a votar no, en contra de Santos porque son políticos y todos son iguales”.

Cuando se convierte esto en un discurso hegemónico moralmente superior al de los otros, estas personas empiezan a radicalizarse cada vez más, hoy en día salir uno a decir que defiende la comisión de la verdad es como a ustedes un Castro-Chavista, lamento que el país habría podido, seguramente si hubiera ganado el si, así hubiera sido por 200 votos, lo que habría pasado en el país es que hubieran unas mayorías más grandes para entender que la página de la guerra es complicado cerrarla, pero también reducir los actores de la guerra habría sido mucho más importante.

Imagínense si al día de hoy no hubiera vuelto Iván Márquez a las armas y Santrich, si al día de hoy se hubieran creado las circunscripciones especiales de Paz, si al día de hoy se estuviera privilegiando la sustitución voluntaria y cumpliendo con el plan nacional de sustitución de cultivos ilícitos, y que si al día de hoy se estuviera



implementando la unidad nacional de garantías de seguridad que por el Acuerdo quedó definida.

Si todo eso se estuviera implementando la violencia seguramente continuaría pero a unos niveles cada vez menores, reduciéndose oxígeno a la continuación de la guerra.

Le voy a responder lo siguiente a María Eugenia en estos momentos difíciles cuando uno se enfrenta y ve cómo crecen los asesinatos de líderes sociales son momentos difíciles, el otro lado de lo que está pasando es muy importante para la pedagogía, por primera vez en la historia de Colombia un guerrillero como Timochenko o como Carlos Antonio Lozada, han pedido perdón más de 20 veces y han pedido perdón diciendo nunca debieron haber hecho esto, nunca debimos haber utilizado la violencia para cometer estos crímenes y no solamente lo han hecho de manera general.

Lo siguiente que quiero decir es que el llamado que hizo Daniel es muy importante a la participación ciudadana, ese llamado a la participación ciudadana tiene que estar conectado con una apuesta pedagógica muy importante, ustedes se han dado cuenta, después del COVID-19 que no hay vuelta atrás, no vamos a volver a la vida análoga que vivíamos, donde uno diferenciaba entre los espacios virtuales y los espacios reales, está llegando a su fin, hoy en día es mucho más fácil encontrarse y no hay mejor pedagogía que el ejercicio constante del encuentro con personas que usualmente no se quieren reunir a hablar de estas cosas. Pero esa masa crítica hoy hay que construirla desde lo digital.

Cierro diciendo que es entendible que en Colombia la gente tenga miedo a decir honestamente lo que piensa, es que la violencia política ha sido exterminar al que piensa distinto, la violencia política en el caso de las FARC e incluso fue asesinar a Jesús Antonio Bejarano, un negociador de Paz porque pensaba distinto a ellos, pero lo mismo en el caso del estado colombiano en contra de muchos de los miembros del partido comunista y de la Unión Patriótica que fueron asesinados porque pensaban distinto, estigmatizados porque pensaban distinto y cuando se ven los asesinatos de líderes sociales para muchos legitimados por el castrochavismo o cuando se ven los asesinatos de ex combatientes de FARC, masacres de jóvenes inocentes, se siente miedo.

María Eugenia García: ¿qué hay de esa situación que tenemos en este momento? ¿Yo cómo, puedo ser constructora de Paz ,cómo puedo no juzgar, cómo puedo yo no sentir ese miedo del que hablaba su persona hace un rato si no tengo ni siquiera esas garantías que debería brindarme el estado?

Martha Losada: Por favor, ¿puede dar algunos trucos para poder seguir soñando y no perder la esperanza? porque es lo último que tal vez pierda yo, de que este país va a ser un país en Paz . Gracias.

Ana Elsy: A nosotros los líderes ¿quién nos guarda la vida ahorita en la pandemia? Somos lideresas y ni siquiera nos han dado la seguridad.



A.G.: El tema del miedo a la guerra ya sea por la represión estatal o por los actores que estigmatizan a los líderes sociales de izquierda, defensores de derechos humanos, o ya sea por el miedo por los grupos armados ilegales que persiguen a las personas o líderes sociales.

Entonces porque si uno vive con dificultades y uno trabaja para salir de las dificultades pues tiene más creatividad para poder encontrar fórmulas y para poder encontrar alianzas y para poder trabajar colectivamente de una manera para superar las dificultades, pero si uno además de tener dificultades, tiene miedo, eso implica que quizás la posibilidad de colaborar con otros para resolver esas dificultades se vuelve casi que imposible, Si yo le digo a tal persona que me ayude con esto, me va a decir que tampoco y uno no puede construir colectivamente soluciones a problemas comunes y esto es importante entenderlo por lo siguiente; es porque yo sí creo y le digo a Martha en el Putumayo que la situación allá es muy difícil y es muy necesario hacer apuestas de construcción de Paz desde la autoprotección y yo creo que hoy en día que puede hacer trabajo en red, en redes de una manera más confidencial, menos visible.

Es una gran oportunidad para consolidar desde el territorio una visión que vaya más allá del territorio. Entonces, por ejemplo, si tú quieres unirse a personas que están construyendo Paz en otros departamentos, tú puedes conectarte a través de nosotros y podemos conversar, ver estrategias creativamente de cómo sin tener que ser muy visible en el territorio se puede ir consolidando un proceso de transformación social pedagógica que le permita a la gente en el territorio comprender el Acuerdo de Paz porque nosotros hemos trabajado mucho en eso.

¿porque no se ha podido acabar con el narcotráfico? creo que para poder hacer las transformaciones mentales es muy importante Ana Elsy entender una cosa; que el problema no es la plata que se ha destinado a la Paz, el problema es la plata que se ha destinado a la guerra. Porque la plata que se ha destinado a la Paz puede que como bien mencionas tú, se haya quedado alguna de esa plata “embolsillada” en unas estructuras corruptas, pero el problema no es de la apuesta de Paz, el problema es de los corruptos que se roban la plata. La plata de la Paz ha sido muy importante, para darte un ejemplo muy concreto: hay personas que no tenían ni siquiera la posibilidad de participar en la formulación de unos planes de desarrollo con enfoque territorial y ahora han participado. Habían personas que no podían salir de la guerra porque no tenían un peso para poder comprar alimentos y vivían de la economía de la guerra, hoy muchas de esas personas están construyendo Paz precisamente porque hay unos recursos mínimos para que esas personas puedan dedicarse a hacer eso, el problema no es la plata que se ha destinado a el problema, es que no se ha implementado la Paz como se pensó en ese Acuerdo y que se han creado muchos enemigos a ese Acuerdo de Paz.

El problema no está en la Paz, está en la capacidad de pensar cómo entendemos el problema.

Es absolutamente fundamental y espero que con esto le haya dado un ejemplo concreto y claro a Martha de cómo hacemos nosotros para no juzgar, porque el problema

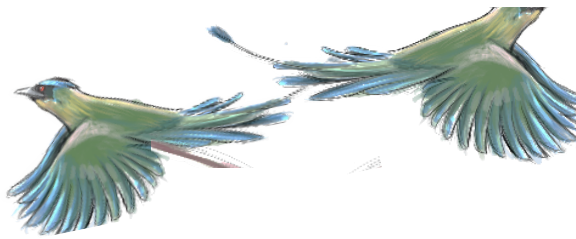


no es que las personas vengan, el problema del Castro-Chavismo es el castrochavismo, es malo y que uno diga este sí es mucho bruto como no se va a dar cuenta que el castrochavismo es una invención de una de las redes sociales, no. El problema es: “cuénteme ¿Por qué el problema es el castrochavismo?, a usted lo que le preocupa el castrochavismo es que llegue un gobierno que nacionalice el petróleo en Colombia? ok, y ¿qué pasaría si se nacionaliza el petróleo en Colombia y quien está haciendo esa apuesta de nacionalizar el petróleo en Colombia? ¿Quién se queda con la riqueza del petróleo en Colombia? que la gente pueda entender.

No hay una fórmula distinta al encuentro con el otro, no hay otra forma, uno solo se vuelve una persona que es capaz de no juzgar cuando uno se sienta con las personas que se sientan listas que piensan distinto, no a cambiarle su forma de pensar sino a tratar de entender cuáles son los puntos comunes entre ellos, y para evitar el mismo mundo donde todos sintamos menos miedo donde todos nos sintamos más cuidados donde todos sintamos que sí, que no todos los seres humanos son malos ni que todos los seres humanos están tratando de sacar ventaja de uno sino que realmente eso son unas minorías, pero nos hemos llenado la cabeza de cucarachas también con la ley de la papaya, que no nos ha permitido de ver que quizás los mejores aliados que tenemos están en frente de nuestros ojos y hoy en día al alcance de nuestras manos a través de las redes sociales. Siento personas a discutir cómo es que todos a pesar de tener visiones un poco distintas podemos jalonar para construir una Colombia en Paz, dejemos un país distinto a nuestros hijos y podamos elegir gobernantes que sean coherentes con lo que dicen y que hagan realidad la posibilidad de cerrar la guerra en Colombia para hacer las transformaciones estructurales que necesita este país, porque la mayoría de la gente está muriéndose en la pobreza y lo que ha hecho el conflicto es profundizar la brecha entre ricos y pobres.

En Colombia lo que tenemos que hacer es la belleza de construir Paz, esa es la belleza de ser constructores de Paz, para eso no se necesita mucha plata, no se necesitan muchas ambiciones, se necesitan ganas, se necesita inspiración y ¿De dónde viene la inspiración? Pues de mucha gente como ustedes, gente que se encuentra para decir “si es posible construir un país distinto y si le vamos a dejar esta lección a nuestros hijos”.

Me despido, les mando un abrazo inmenso y quedo a su disposición a través de Claudia Patricia Herrera para seguirme reuniendo con ustedes cuando yo pueda.

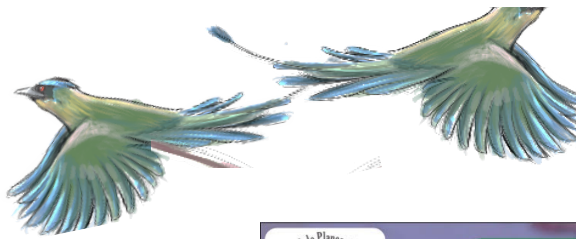


MEMORIAS

Curso en Planeación y Desarrollo Regional dirigido al Consejo Territorial de Planeación Departamental Quindío y otros consejeros

Sesión 5

Noviembre 20 de 2020



CURSO DE FORMACIÓN ACADÉMICA EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO REGIONAL

Sesión Complementaria:

- Retos y Desafíos de la mesa de negociación con el ELN

Ponente: Carlos Arturo Velandia Jagua
(Investigador y Gestor de Paz)

Día: Viernes 20 de Noviembre del 2020
Hora: 2:00 pm a 4:00 pm
Plataforma ZOOM:

RETRANSMISIÓN: Consejo Territorial de Planeación Quindío

Segunda parte, Carlos Arturo Velandia.

La coordinadora del curso, Claudia Patricia Herrera hace una presentación de la experiencia del invitado y la trayectoria del ponente y le da la bienvenida a la sala.

Carlos Arturo: Estimadas consejeras y estimados consejeros, la Paz con el ELN pasa por remontarnos unos pocos años a la historia de cómo se desarrolló el proceso de acercamiento y el proceso de entendimiento con el gobierno de Juan Manuel Santos, para poder entender en qué estamos hoy y desde el 2010 cuando el presidente Juan Manuel Santos en su discurso de posesión dijo, que había una puerta abierta y que había una llave, ELN y las FARC en aquellos momentos respondieron de manera positiva y de manera afirmativa. A partir de estas expresiones públicas de buena voluntad y de disposición de buscarle salida al conflicto a través del diálogo se fue



gestando la oportunidad que hoy existe, aunque esta pasa por una dificultad, no está cerrada.

Se inició el gobierno de manera inmediata con diálogos y contactos secretos con el gobierno, con la guerrilla de las FARC y también de manera secreta con el Ejército de Liberación Nacional, pero el presidente Juan Manuel Santos fue aconsejado y tomó la decisión de avanzar con la guerrilla que le suponía la amenaza mayor para el país y esta era la guerrilla de las FARC.

Porque también le recomendaron que logrando un Acuerdo con esa guerrilla quizás las demás guerrillas y en este caso el ELN, una guerrilla menor, no iba a tener una mayor posibilidad que suscribir los Acuerdos ya firmados o a cambio, seguir la senda trazada por el proceso con la guerrilla mayor y la amenaza mayor que era la guerrilla de la FARC.

Así se hizo y se logró un proceso que en algo menos de cuatro años dio sus resultados. Se inició en el 2012 la fase pública, y en el 2016 ya se tenía el Acuerdo firmado del 24 de noviembre.

Dentro de cuatro días se cumplirán cuatro años de aquella firma. Aquel acto magno de firmar un Acuerdo que apuntaba a ponerle fin a la guerra en Colombia, el Acuerdo del Teatro Colón.

De modo que en el ínter reino, mientras en la Habana se avanzaba en el proceso con las FARC, con el ELN apenas estaba en fase de exploración, fueron cuatro años mientras con las FARC se avanzaba discutiendo una agenda y haciendo Acuerdos. Con el ELN se duró cuatro años explorando, es decir, eso muestra primero, unas grandes diferencias en los procedimientos pero también en las motivaciones, en las formulaciones de cada organización, una cosa de las FARC otra cosa es el ELN.

El gobierno en un momento pretendió que los modelos de negociación fueran similares, pero no era posible vivir lo comprendido. Llegó demasiado tarde y el ELN en cierta forma lo pusieron en mi lista de espera, o su proceso

fue postergado, pues tampoco se dio mucha prisa cuando el gobierno quería avanzar y lo cierto es que cuando está concluyendo, cuando ha concluido el proceso con el ELN, con las FARC apenas estaba empezando el proceso en fase pública.

Con el ELN en el mes de enero del año 2017, solamente tres meses después de que se hubiera firmado el Acuerdo final con las FARC, se inició con el ELN durante 17 meses. El ELN y el gobierno desarrollaron una agenda de la cual sólo se obtuvo un Acuerdo importante que fue un Acuerdo de cese bilateral del fuego y las hostilidades.



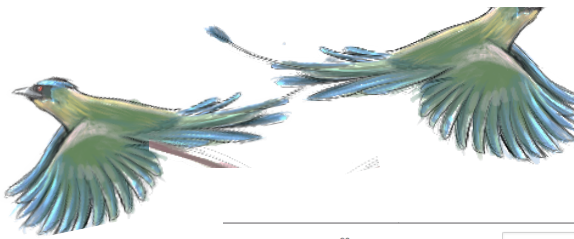
El proceso con el ELN es un proceso con una agenda que tiene cinco de seis temas en los cuales la característica principal es que se le da un alto valor de importancia a la participación de la sociedad, cosa que no ocurrió en el proceso con las FARC.

La participación de la sociedad no fue un punto de discusión aquí en este caso. sí, es un punto sustantivo de la discusión, no es solamente una formalidad ni es un asunto de método, es un asunto de contenido.

Los tres primeros puntos tienen que ver son los siguientes aspectos: uno se llama transformaciones para la Paz, otro democracia para la Paz y otro que tiene que ver con el de las víctimas, que también tiene un alto contenido de participación social, de modo pues que esta es una gran característica, es un boom, un punto nodal del interés del ELN y obviamente el gobierno aceptó este proceso en esas condiciones.

Sin embargo, este es un proceso en el que salta a la vista que se habla mucho y se acuerda poco, muy diferente al de las FARC, que se hablaba menos y se acordaba más. Son características de cada uno de los procesos por lo cual es de esperar resultados muy pronto en un proceso que en el otro.

Con el ELN es bastante difícil. Sin embargo en ese ínter reino si el conflicto continuaba, porque fueron las condiciones que estableció el gobierno, dialogar y negociar como si no hubiera Paz y darle continuidad al conflicto como si no hubiera mesa, de modo pues que éste es un signo que ha caracterizado a este proceso, que es en medio de la confrontación que se debía tramitar el proceso. Aunque el ELN propuso todo el tiempo un cese bilateral del fuego y de las hostilidades, eso no solamente fue posible en un momento coyuntural con motivo de la visita del Papa Francisco a nuestro país en el año 2017, y dicho esto, sí termina el gobierno de Juan Manuel Santos tras 17 meses de negociaciones no se pudo avanzar más, y le entregase el poder y la Casa de Nariño a su sucesor, y que este sea el presidente Iván Duque Márquez, quien se hizo elegir y fue elegido también con un discurso en relación con el, cómo manejar los temas de orden público y del fin del conflicto y también obviamente de la Paz.



El partido centro democrático y las fuerzas que apoyaron a Iván Duque fueron fuertes adversarios y por no decir opositores a la Paz que desarrolló el gobierno de Juan Manuel Santos. Fueron muy ásperos en la crítica, una crítica también muy corrosiva y demoledora que no permitió que la Paz tuviera un soporte social de carácter nacional mucho más sólido.

No fue posible hacer de la Paz un propósito de la nación, un propósito nacional y más bien sirvió la Paz para polarizar el país y para estimular odios y utilizar la Paz como recurso de oposición política al gobierno.

Alguien que se hace elegir con ese discurso al momento de recibir el país, recibió también los Acuerdos firmados y también un proceso de diálogo en camino, pues asume una disposición de desgano, y con mucho desgano ha venido implementando el Acuerdo que se firmó y también con una actitud bastante retraída y hasta negada hacia la darle continuidad a los diálogos con el ELN.

El discurso de posesión del presidente Duque él advirtió al país y al ELN que iba a hacer una evaluación del proceso de diálogo, esa evaluación duró 30 días y hay un plazo de 30 que el gobierno planteó, que de continuarse en un diálogo con él, serían unas condiciones muy diferentes a las que se hizo con Juan Manuel Santos, porque habían hallado que en 17 meses el ELN había cometido 400 delitos graves en medio de las conversaciones de Paz, entre ellos el asesinato de 100 personas y el secuestro de 20 y más o menos unos 30 atentados contra la infraestructura civil como oleoductos y otras de ese estilo.

De modo pues que el presidente Duque dice que” en esas condiciones yo no voy a dialogar porque es como darles autoridad y reconocer que ellos pueden seguir atentando y haciendo daño mientras hablamos de Paz ” El presidente traza una línea



roja y le plantea la ELN, “si ustedes quieren dialogar conmigo tienen que soltar todos los secuestrados que tengan y además hacer un cese permanente de las acciones ofensivas y nos sentamos a discutir lo que tengamos que discutir”.

El ELN ha planteado “no aceptar ningún tipo de condiciones ni discutir todo lo que usted quiera porque no tenemos ningún tema vedado pero que mesa venga a la mesa que estando aquí estamos y le damos continuidad” el gobierno dice, “no, primero usted libere los secuestrados, deje de cometer he incurrir en actos y acciones terroristas y nos sentamos a conversar.

”Por otro lado el gobierno no ha hecho caso omiso a acatar una disposición, sí es la de un Acuerdo que se firmó entre el gobierno y el ELN teniendo como testigos a la comunidad internacional que fue la del conocido protocolo de ruptura en un proceso de Paz. Las partes que acuden a un lugar e imparte y salen desde sus territorios desde sus respectivos lugares donde tienen una célula de seguridad, por lo general siempre acuerdan si ese tipo de protocolos que más o menos consiste en qué garantías nos damos el uno y el otro para poder regresar al lugar de partida, al lugar de origen, si las

conversaciones no prosperan, si fracasamos en el intento, yo quiero tener la seguridad de que por el hecho de no pactar un Acuerdo no me van a matar, es decir, se pide inmunidad para los parlamentarios de la Paz, de tal forma pues que el gobierno adujo que él, que no había firmado ningún tipo de protocolo con el ELN, y máxime cuando este grupo fue protagonista de un hecho dolorosísimo y que fue el ataque a la escuela de cadetes de la policía General Santander en la ciudad de Bogotá.

De modo pues que el gobierno no reconoce ese protocolo y la delegación de el ELN permanece como barco varado en la isla de Cuba y ellos allí se mantienen a la espera de que el gobierno en algún momento decida enviar su delegación para establecer conversaciones formales con ellos, que en ese caso estaría dispuesto a discutir todo lo que quiera el gobierno, pero nada por fuera de la mesa, de tal forma que la situación que tenemos ahora es una situación de bloqueo.

Las conversaciones con el ELN están en un estado de no Paz, no diálogo, no proceso. Es decir, en una situación de una nada, hagan cuenta que es una situación como de un carro y que va en una dirección, tiene un norte, una ruta, y hay un estado en una carretera y de pronto queda parado y no debe estar así, no tiene arranque y no se mueve ni adelante ni hacia atrás. Está bloqueado.

Ahora, frente a esta situación nos preguntamos qué hacer, qué hacer si las partes de cada cual se mantiene en su posición la una empujando en sentido contrario, el gobierno le dice que hay una raya roja y yo no me muevo de esta raya roja y el otro diciendo pues esa raya roja yo no la voy a pasar y los dos están empujando en sentido contrario, es como cuando alguien quiere entrar a una estancia, a un lugar y hay una puerta de un lado, alguien empuja y del otro lado también otro empuja de tal manera que la puerta no se mueve, es decir, hay una situación que no permite pasar ni salir. Si



vemos dos personas que empujan en sentido contrario con igual carácter, con igual fuerza, con igual intensidad, ninguno dará su brazo a torcer.

Estamos en una situación que la llamamos aquí depresión negativa; ambos presionan de manera negativa, con esto lo que se obtiene es un no por respuesta, de aquí no sale absolutamente nada, esto no lleva ninguna solución mientras que hay otra manera de entender que si se puede trabajar y se puede desbloquear y es ejerciendo una presión positiva.

La presión positiva es cuando las fuerzas se colocan así para empujar en una sola dirección y no en direcciones contrarias. A esto lo denominamos presión positiva y como respuesta hay una afirmación sí, pero veamos qué quiere decir la presión positiva, qué es esto de la presión positiva desde la política y desde lo social, presión positiva es el conjunto de acciones e iniciativas no violentas hacia las partes del conflicto para que éstas decidan la apertura de conversaciones de Paz.

De esta manera es como yo defino la presión positiva, quien ejerce la presión positiva sobre las partes porque está visto que las partes son el gobierno y ELN quien puede presionar a estos dos súper poderes, es pues la sociedad, las personas del común, los colectivos, los movimientos sociales, las instituciones, pero también las iglesias y la comunidad internacional puede ejercer esa presión positiva sobre estas dos partes. Obviamente esta presión positiva le estamos diciendo: “oiga si, los estamos criticando, les estamos diciendo que acudan a la mesa a la mayor brevedad, ustedes no tienen ningún aliento y no vamos a aplaudir ninguna de sus acciones violentas”.

La mesa es una demanda, una exigencia de la sociedad colombiana que trabaja por la Paz completa. Este tipo de lenguaje acompañado de acciones no violentas hacia las partes es lo que podemos llamar y denominar presión positiva. Al mismo tiempo si queremos pedirle a las partes que generen una situación de crear un clima positivo y amable como por ejemplo durante la pascua y las festividades navideñas en general, es un momento de recogimiento, donde la unión de las familias es lo que más quiere la gente, poder encontrarse con su familia, desplazarse a sus territorios, desplazarse a través del país, comunicarse con su gente, con sus amigos.

Qué piensa la Paz con tranquilidad, sin violencia, sin intimidación, esto lo puede propiciar las partes. Pidámosle esto a las guerrillas y pidámosle esto también al gobierno, que en esta fecha de navidad se cree este tipo de situación; pero al mismo tiempo, el país está atravesando una crisis humanitaria relacionada con la salud por la situación de la pandemia, donde es necesario preservar la vida. Hay que cuidar la vida o bien, la vida siempre ha tenido mucho valor, pero hoy en día pareciera que es mucho más visible la necesidad de preservar la vida y el estado debe garantizar la vida en todas las condiciones y sobre todo preservarla cuando está sometida a una amenaza por causas biológicas que aún no logramos entender claramente su origen.

La humanidad tiene que defenderse de esa amenaza y también de otro tipo de amenaza: del uso de las armas y del ejercicio de la violencia. La idea es promover un



ambiente positivo para la sociedad mientras se cura y se protege a la humanidad del Coronavirus o COVID-19, de esta amenaza letal.

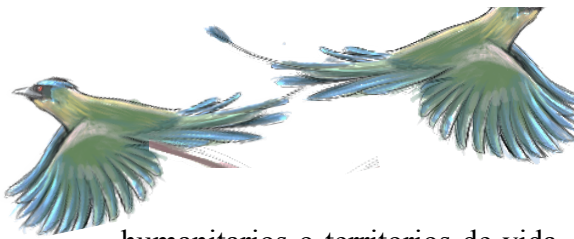
De modo que esto es lo que denominamos presión positiva hacia las partes para propiciar que ellos acudan en una mesa y discutan lo que tengan que discutir. Hasta allí, pudiéramos decir es nuestra labor ,llegar a desbloquear ese vehículo de ese carro que no se mueve ni para adelante ni para atrás aquí lo veíamos. Ya le decían al gobierno y al ELN: los invitamos a desescalar la confrontación, le decimos que cumplan, que acaten la resolución 25 32 del 2020 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que pide a todas las partes que están en conflicto en el mundo, hacer un cese al fuego global, que no disparen un solo tiro durante al menos seis meses para darle espacio y dar pie a que los países manejen la pandemia en sus respectivas sociedades y se dediquen a proteger la salud de sus ciudadanos, a cuidar de la salud de sus enfermos, de las personas que están contagiadas, les pedimos no maten ahorita, que ahorita no se puede matar, lo que tenemos que proteger es la vida,

ese debe ser el mensaje.

Hoy, la humanidad tiene que dedicarse a proteger la vida y los gobiernos deben hacerlo a la mayor brevedad y demostrar que está en su disposición, pero también a la guerrilla, y de manera particular al ELN decirle: ”oiga, ustedes que hablan de transformaciones y de revolución y de cambios para mejorar la calidad de vida, es el momento de protegerla, no es el momento de matar ni mucho menos, hay que proteger la vida”. Sin embargo, el gobierno ha dicho “yo no puedo hacer un cese del fuego global, no puedo acudir a ese llamado porque aquí en mi país, aquí en Colombia hay una serie de actores violentos y yo tengo que proteger a la sociedad por mandato constitucional”. Amenaza que significan las organizaciones criminales y toda una serie de acciones criminales que atentan contra la vida, honra y bienes de los ciudadanos y el deber constitucional del gobierno es proteger a los ciudadanos. Por esa razón no puede acudir a un cese unilateral y que le aten las manos y no pueda actuar frente al crimen.

De modo pues que la situación es también de estancamiento, ahora le hemos propuesto miles de veces y le hacemos el llamado al gobierno y al ELN que un mecanismo o formas para que ayuden a proteger la vida, que ambas partes generen medidas eficaces de creación de confianza entre ellos dos, pero también entre ellos y la sociedad, porque la sociedad también es descreída. Hoy por hoy la sociedad no le cree mucho al gobierno y tampoco le cree mucho al ELN, de modo pues que hay que generar medidas de confianza que no agredan a la sociedad y que no generen situaciones de amenaza a la vida de la sociedad, que cuiden a los ciudadanos, protejan a los líderes sociales y a los excombatientes.

Sé que es lo que hay que decirle al gobierno y al ELN: “oiga no siga matando, deje de seguir secuestrando, genere una situación de alivio social de tal manera que se lo vamos a reconocer”. Si ahora esto les permitirá que ellos puedan tomar decisiones concertadas para procurar por ejemplo, la creación de un corredor sanitario o espacios



humanitarios o territorios de vida, llamémoslo como se quiera, pero que los territorios que antes eran del conflicto hoy sean para proteger la vida.

Queremos recomendar e invitar muy amablemente al gobierno y al ELN alejarse de los medios de prensa, eso de estarse tirando los trastos a la cabeza a través de las emisoras, de la televisión, de los señalamientos, incluso con un lenguaje beligerante, un lenguaje bélico, no ayuda en absoluto para crear un clima propicio para que las partes acudan a una mesa de diálogo.

Les hemos propuesto y les seguiremos proponiendo que creen un mecanismo de diálogo y de escucha entre ellos en secreto, no público, que sea lo que se ha denominado un teléfono rojo. Un teléfono rojo no es una figura retórica, es un recurso real, existió en los momentos más duros y más difíciles de la guerra fría entre el bloque socialista y el bloque capitalista en la década de los cincuenta hasta la década de los noventa. Existió ese teléfono rojo en Washington en la casa Oval, el presidente de los E.E.U.U. tenía un

teléfono rojo y que por lo general nunca timbraba y en el kremlin el secretario de presidente de la unión soviética de turno tenía también otro teléfono que casi nunca sonaba, pero sonaba y sonó en los momentos cruciales.

Quizás ustedes recuerdan en el año 1962 la crisis de los misiles, se le denominó así cuando durante 18 días se generó una situación de amenaza planetaria, las dos grandes potencias estuvieron a punto de desatar una guerra nuclear a nivel global y eso por causa de la instalación de unos misiles de largo alcance en la isla de Cuba, esto fue en 1962, la crisis duró 18 días, en el día 16 de la crisis cuando ya estaban a punto cada uno de apretar el botón nuclear, sonó el teléfono rojo desde la Casa Blanca y el Kremlin y los dos líderes John Fitzgerald Kennedy y Nikita Kruschov conversaron y enfriaron la situación y resolvieron la crisis a través del diálogo, para eso es el teléfono rojo.

Muy seguramente ustedes habrán estudiado y habrán conocido en la teoría matemática y también en estadística la teoría de juegos, en esto de la Paz la teoría de juegos por ejemplo, la confrontación de suma cero donde se grafica cuando alguien en un coche o en un automóvil y otro también en otro automóvil avanzan en sentido contrario y a toda velocidad por una calle donde solamente cabe un solo carril y vienen a toda velocidad el uno contra el otro, es decir, pierde el que de el timonazo, pero el que dé el timonazo logrará salvarse, pero normalmente gana el que se sacrifica. Esto es absurdo, esta no es la situación que queremos plantear, es decir, una situación de suma cero, busquemos un escenario donde ganemos todos, donde se pueda superar el conflicto y quien más gane pues sea obviamente el país y paramos la guerra y dejamos de matarnos, para eso es el teléfono rojo, para que las dos partes se conversen entre ellos.

Ahora, como se trata de romper la situación de bloqueo, de esa blocking situation, habrá que generar otras dinámicas y para eso está la facilitación o la



mediación de un tercero neutral, es decir una tercera parte que intervenga, que se meta entre los dos y le hable a los dos, pero les hable a los dos sin tomar partido. Este puede ser de componente internacional pero se necesita que sea idóneo, es decir que sepa qué es lo que está haciendo. Puede ser un individuo también muy legitimado o muy reconocido, puede ser una institución que las hay y buenisimas, con mucha experiencia para que en un escenario y en una actividad no pública y de manera extraoficial se planteen y propongan medidas que lleven a la puesta en marcha, como cuando mueves la llave del starter y el automóvil enciende, queremos eso y hasta allí puede ser que sea utilizada esta necesaria y conveniente mediación internacional, pero también la presión positiva, es decir, si la presión positiva de la sociedad empuja y al mismo tiempo si hay alguien que mueve el starter en el carro, muy seguramente se prenderá, ya hacia donde lo lleve el piloto es otra cosa, ya de eso se ocuparán los que estén allí al volante y en el puesto del copiloto diciendo por dónde se van.

Esas son las partes hacia dónde quieren llevar el carro, hasta allí no nos hemos metido y no queremos meternos, creemos que nuestra ayuda es mucho más útil si ayudamos al starter, hasta ahí y asegurarnos de que el carro prendió. Una vez prendido este automóvil y se pone en marcha, queremos que el gobierno y el ELN generen medidas de confianza entre ellos, esta medida de confianza tiene que ser útil, que sirva de algo y esto no puede ser asunto de discurso. Si hay bien, cada uno dice “yo sí tengo voluntad” y el otro que “yo también quiero la Paz”.

Ya estamos cansados de escuchar la perorata, lo que queremos es afirmaciones tan categóricas, también queremos mentes que hagan la traducción en decisiones y esas decisiones sirvan para generar un alivio en la sociedad, para construir confianza el uno con el otro, pero también de los dos hacia la sociedad, dicha sociedad tiene que creer, tiene que tener y recibir muestras de que lo que se está haciendo, ese diálogo que se está iniciando va a ser útil y no va a ser otro engaño. Esas medidas de confianza son entre ellos, pero también para la sociedad y deben ser útiles, deben ser reconocibles y que generen alivio a una sociedad que ha sido tan duramente golpeada.

Al mismo tiempo, las dos partes deben establecer los pasos para salir de ese bloqueo, es decir, ya prendieron el carro, ahora hay que echarlo andar. Entonces tienen que decir por dónde se van y hacia dónde y en cuánto tiempo y adónde quieren llegar, eso lo tienen que decir en los siguientes pasos, establecer estos pasos para salir del estado de bloqueo, establecer un diálogo formal.

¿Qué es el diálogo formal? Es cuando el carro está avanzando de manera constante, están hablando del carro y él está marchando. Si se está avanzando y si se están tomando decisiones previas, se está discutiendo una agenda y una arquitectura, hasta llegar a definir un Acuerdo marco, y para el proceso de transición estas decisiones previas a la arquitectura a la agenda tienen que llevarme también a generar una situación de poder crear un Acuerdo marco para un proceso en transición.

Estamos en el año 2020 y el gobierno termina su mandato en el año 2022, es decir, que queda muy corto tiempo para iniciar un proceso y concluirlo y frente a esa



situación ,si creemos que es posible iniciar un proceso para que otro gobierno lo continúe con la siguiente argumentación: Si un gobierno de derechas que se ha opuesto a la Paz inicia un proceso de Paz, si ganara las próximas elecciones nuevamente un gobierno de derecha, no va a tener oposición y eso, si ganara la izquierda, que ha sido proclive al proceso de Paz

.De modo pues que la Paz, si la inicia quién le ha hecho oposición en otros momentos está garantizado de que podrá dársele continuidad al proceso, esa es la lógica y esa es la tesis que yo quiero plantear, como desde ahora aún hay tiempo para iniciar un proceso, ponerlo en marcha y aunque no concluya, lo puede concluir el siguiente gobierno. Eso es lo que yo quería dejar sentado, si en esta conferencia que aún estamos a tiempo, de que aún es

posible iniciar un proceso, discrepo totalmente de quienes creen que con ese gobierno no se puede conversar, que con ese gobierno dicen que no tiene estrategia de Paz. Yo creo que sí, que es diferente, es otra cosa que di en la mirada de la Paz, ya ellos nos lo han dicho. El partido Centro Democrático lo ha hecho saber de una u otra manera, “no me gustan los Acuerdos, no me gusta esa Paz, yo quisiera, y yo lo habría hecho de manera distinta.” Entonces es decir, que ellos sí pueden tener una estrategia y un modelo distinto de hacer la Paz, pero que no necesariamente tenía que ser el mismo de Juan Manuel Santos.

De modo pues que yo sí creo que aún hay tiempo y la cuestión es también muy clara, la Paz no se hace entre amigos, la Paz se hace entre enemigos y que más enemigos que un gobierno de derechas con una guerrilla radical como el ELN. Ahora bien, quiero proponerles a ustedes una nueva manera de entender esto de la necesidad de generar un lenguaje diferente, un relato distinto para motivar a las partes.

Yo he querido hacerle saber a las partes 15 razones que creo son bastante poderosas y bastante motivadoras para que se decidan a hacer la Paz, además de muchas otras que se les han dicho que ya son conocidas.

Vale la pena decirle a la guerrilla y al gobierno que es de imperativo impacto nacional, Colombia tiene grandes cosas que las une,y hoy yo las menciono: La bandera, el himno, la selección de fútbol, los cantantes, nuestros artistas. Esto no genera unidad pero difícilmente ha habido algo más que nos una, incluso la Paz ha sido factor de división, imagínate si cuando la Paz debía ser un propósito nacional porque todos queremos la Paz.

Hagamos de la Paz un propósito nacional, pero para hacer de la Paz un propósito nacional es necesario un pacto nacional que nos lleve a despolarizar el país y a establecer unas prioridades, ya encauzar las fuerzas sociales, las fuerzas políticas y las fuerzas económicas en un solo sentido, no en sentidos dispersos , donde termina ganando el más avión o el más violento, no se trata de eso se, trata de que el país que está escrito en la constitución sea el que prevalezca, y un país de ciudadanos con derechos, pero también con deberes y de ciudadanos con valores, de eso es que



queremos hablar con las partes, decirle: “oiga aquí hay que tener otro tipo de lógicas, eso del poder, hay que preguntarnos para qué el poder”.

Como lo decía el maestro Darío Echandía, él se preguntaba el poder para qué. Obviamente el poder no debe ser solamente para ostentar y restregárselo y hacer sufrir a los demás, no, el poder es para enaltecer a la sociedad, a las comunidades y también a las personas, pero en igualdad de condiciones para todos.

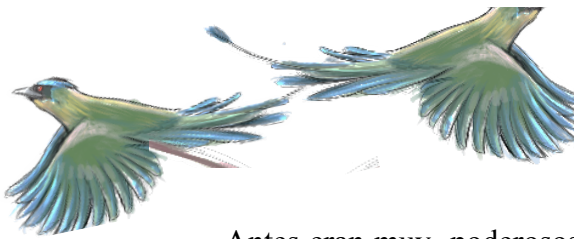
De modo que este es un lenguaje que creo yo que hay que plantearle una lógica diferente a las partes, hay que decirles que no existe una mejor manera de trascender en la historia como alguien que hace la Paz, qué cosa tan absurda y tan dolorosa, reconocer en la historia a personajes por ejemplo

como Atila, Gengis Khan que se les conoció por ser guerreros y que muy poco le aportaron a la humanidad, muy diferente a otros aunque otros líderes que lograron ser reconocidos y trascender en la historia por su bondad o por su humanismo, por su contribución en las ciencias, por constituir su contribución en las artes, es decir, hay un amor por su contribución.

Poner fin a las guerras y promover el entendimiento como el caso de Gandhi, por eso Gandhi estimula los valores humanos, los valores de las sociedades, realmente es la mejor manera de trascender y no ser recordados en la historia como matones, como asesinos, como criminales, como gente que teniendo el poder para parar la guerra no lo hizo.

Conviene también recordarles a las partes, sobre todo a la guerrilla y al gobierno, que hay que construir sobre lo construido, que la historia no inicia con un gobierno o cuando alguien es elegido, o cuando alguien tiene un poquito de poder, ahí no comienza la historia, la historia continúa, viene de atrás y la historia republicana viene de mucho tiempo atrás y la construcción de la Paz en Colombia también viene de mucho tiempo atrás y por ella han dejado también la vida y ha habido muchos sacrificios, hay que construir sobre lo construido.

No hay que inventar todas las veces la rueda, la rueda ya está inventada, hay que servirse de la rueda para hacer andar a la historia, queremos decirle al gobierno que recibió un país y lo recibió con todo lo que tiene, con cosas buenas y con cosas malas, dentro de las cosas buenas obviamente está el Acuerdo de Paz y que debe darle continuidad, que lo haga con ímpetu, que lo haga con amor, con cariño y porque también representa el Acuerdo de Paz, el interés de muchos colombianos que en su mayoría queremos ese Acuerdo, muy seguramente a algunos no les gustará, pero, el Acuerdo de Paz que se logró definitivamente nos ha sacado de 50 años de guerra con la guerrilla más letal que ha habido en la historia de este continente, es una cosa positiva, y hay que entender y verlo como un valor al ver a quienes antes eran un ejército, convertido en un partido político y en la legalidad, respondiéndole a los ciudadanos en igualdad de condiciones, que ya no intimidan.



Antes eran muy poderosos y aunque fueran personas, no éramos iguales, ellos tenían un arma, el ciudadano no tiene armas, no éramos iguales. Ahora somos iguales y ellos ya no tienen armas y los ciudadanos tampoco, están en igualdad de condiciones. Si, esto los coloca en una situación de ciudad, de ciudadanos siendo sujetos de derechos, pero también de deberes al igual que todos eso es ya una cosa muy importante.

Antes ellos estaban por encima de la ley, ahora no, están debajo de la ley, abandonar las armas y asumir la lucha política sin ellas dando más solidez y fortalecimiento a la democracia colombiana es una gran cosa, ha sido también una gran cosa extraordinaria haber parado, haber disminuido a esa máquina de hacer víctimas en la guerra.

No hay nada mejor que la implementación de un Acuerdo, el cumplimiento de unos Acuerdos como actitud ejemplar y conducta ejemplar de alguien que quiere seguir firmando Acuerdos de Paz, pero no hay nada peor como alguien que se niega a firmar Acuerdos, que vaya implementar Acuerdos y diga: “yo quiero hacer Acuerdos con otros pero si no hay, no aplica los Acuerdos que ya vienen en camino”.

Es una obligación de estado implementarlos, no hacerlo genera mucha desconfianza y eso hay que decírselo al gobierno, decir: “oiga señor gobierno, si usted quiere negociar con el ELN la mejor manera de negociar es demostrar la ley, que usted sí cumple Acuerdos y los lleva hasta el final”, simplemente implemente los Acuerdos que ya se firmaron con las FARC y con eso usted desarma al ELN porque le quita el argumento, y el argumento es, “no, es que yo no tengo mucha confianza porque el gobierno incumple”, Se puede decir que la mejor manera de pactar un Acuerdo es cumplir los anteriores, solo en la Paz un gobernante encuentra nuevas realidades que ofrecerle al pueblo.

Llevamos más de 50 años, casi 60 años en conflicto armado, entonces, ¿Qué le puede ofrecer un gobernante al pueblo? ¿De nuevo nada? ¿Más violencia, más guerra, más de lo mismo?.

El valor agregado está en que gobernante pueda ofrecerle a la sociedad el final de la guerra, ofrecer encaminarlos al bienestar, en una sociedad más equitativa, más incluyente, esto es posible si no hay guerra, pero en la medida que haya guerra estos otros propósitos se perderán en el camino, porque termina siendo mucho más prioritario buscar la manera de derrotar al contrario o derrotar al opositor, incluso ese propósito termina afectando el conjunto de la sociedad.

Persistir en el conflicto armado, pensando en derrotar al contrario o sobrevivir en resistencia sólo ahonda las desgarraduras sociales, produce más víctimas y lleva a la violencia por vericuetos de mayor degradación humana, mucho más de los que hemos vivido.



Así es que hoy por hoy estamos viendo que hay un retorno de prácticas violentas que pensábamos que ya habían quedado atrás, me refiero a las masacres, degollamientos, los descuartizamientos, la sevicia que se está mostrando en las últimas acciones de grupos armados, organizados en varias partes del territorio y esto hay que evitarlo a la mayor brevedad.

Una guerra que se prolonga sin posibilidades de solución no es una guerra que termina yéndose por vericuetos de degradación humana, de aberración, ni siquiera animalidad. Los animales no se comportan de esa manera, no de barbarie en el sentido más estricto de la palabra y esto hay que evitarlo. Este conflicto es una trampa en la que han caído unos sectores de la sociedad y tenemos que ayudar a que salgan de allí.

La comunidad internacional ya ha extendido sus brazos a la Paz, lo hizo pues con la guerrilla de las FARC, tienen un alto compromiso con la implementación de los Acuerdos, creo yo que ahora en este nuevo contexto

internacional donde el señor Donald Trump ha sido derrotado, un gobernante muy poderoso que le dio muy poca importancia o ninguna a la implementación de los Acuerdos de Paz y que incluso no quiso a ponerle fin de manera definitiva a la guerra, antes por el contrario, creo que buscaba más bien mantener el país en estado de pie de lucha y no en pie de Paz.

De modo que es una buena cosa que haya ganado el señor Biden, creo que se podrá recuperar la agenda del partido demócrata, la agenda y el compromiso que tuvo el partido demócrata durante los gobiernos de del señor Obama con la Paz del país, con Colombia y también sin poder distensionar las cosas, las situaciones en el mundo.

Es una buena cosa y se abre un compás de espera y diría un clima mucho más positivo para pensar que la Paz en Colombia es posible y cerrar el conflicto armado, también es posible la guerra, siempre será un pretexto para el gobierno que se quiere perpetuar en el poder para seguir incrementando el presupuesto porque como tenemos una amenaza entonces hay que tener más soldados, más policías, que comprar más misiles, más armas y entonces es algo de nunca acabar.

Sin embargo también es un pretexto para quitarle recursos a la inversión en salud, en educación, en desarrollo de la justicia, en seguridad humana para invertirlo en el sector defensa. Del otro lado también hay otros pretextos y es que mientras el gobierno se arma, aquí tenemos también que pertrecharnos y esto lleva a los unos a buscar también recursos y a buscar y decirle sí al incremento de la guerra o la permanencia de la guerra, generando pretextos y realidades en los cuales las mismas partes terminan parapetándose de sus propios pretextos.

Ya hemos acabado, estas son 15 razones muy poderosas pero no solamente son las 15, es el tipo de lenguaje que yo creo que es necesario de plantear y haciendo una reconvencción, obviamente crítica, contundente pero también muy inteligente, pero llena de razonamientos, y en lo único que nos debemos para apretar es en la constitución, y



en los valores humanos, y en los valores de una sociedad que quiere vivir en Paz y que quiere dejar la guerra atrás.

Esta es la situación, la historia no se ha acabado, continúa. Yo creo que se puede abrir la ventana de la oportunidad de Paz, aún no se ha cerrado, creo que el gobierno tiene interés en llegar a un Acuerdo con el ELN, pero ambas partes también tienen que moverse de la posición en que se enterraron en el piso, cada cual se plantó allí donde están y ninguno dice “yo de aquí me muevo.” Van a tener que moverse si quieren que se dé un diálogo y si se quieren mover y desbloquear la situación, ambos van a tener que moverse en algún sentido.

Creo que el ELN es quién tiene que dar el primer paso y el primer paso es liberar a los secuestrados en el Chocó y hay una persona, un candidato, creo que era a la asamblea departamental que fue secuestrado por el ELN y

exige 3 mil millones de pesos.

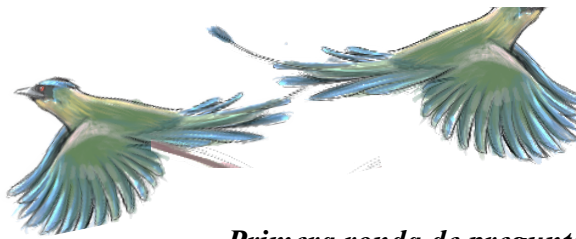
No sé si el señor es un potentado para exigirles tremenda cantidad, sin embargo, allí permanece cautivo y creo yo que si esta guerrilla libera a esta persona, estaría enviando un mensaje muy positivo al gobierno permitiendo a este moverse un pasito en la dirección de encuentro con ELN.

Es de esa manera que es posible que ellos conversen, que establezcan eso que yo llamo teléfono rojo y donde se diga “qué hacemos, cómo salimos de este atolladero y empujemos ambos, pónganse ustedes ya al volante y yo empujo desde atrás, siga a ver cómo vamos a dar este carro”, pero esto tiene que ser con el esfuerzo de los dos, no puede ser el uno cruzándose de brazos y mirando a ver al otro cómo hace para salir solo del atolladero, así no es posible.

Esto ojalá pudiera darse antes de diciembre, si así ocurriera ya que antes de diciembre hubiera este tipo de gestos, de señales, este tipo de actos de confianza entre las partes y hacia la sociedad, muy seguramente estaríamos más cerca de que se dé el startup.

No todo está perdido, y en lo que tiene que ver con diálogos con el ELN y el gobierno nacional, si, esa estrategia es mía y esa insistencia la he conversado con amigos míos, del campo académico, algunos son muy escépticos otros dicen que aquí no hay nada que hacer, pero igual mantenemos una cordial controversia alrededor de esto.

Yo prefiero mantenerme con esta actitud, pudiéramos decir de optimismo moderado, pero de optimismo con razones, no es un optimismo tonto de que soy optimista porque deseo las cosas y él sólo desearlas no es suficiente, y hay que también ayudar y promover a que las cosas se den, no basta con querer que las cosas se den, hay que hacer cosas para que éstas puedan realizarse.



Primera ronda de preguntas.

-A la fecha cuál cree usted que ha sido el mayor obstáculo para cristalizar los diálogos de Paz entre el gobierno y el ELN.

-La Paz no es cuestión de un partido, es cuestión de estado y que el Centro Democrático no esté de Acuerdo no quiere decir que pueda pasar por encima del Acuerdo establecido por el estado.

Respuestas: Conociendo un poquito los orígenes del ELN, el papel que podría jugar eventualmente la iglesia para el descongelamiento de estos diálogos o para hacer posible que las partes se sienten a conversar fue muy bien visto, yo creo que el mayor obstáculo en estas cosas es que no es la obcecación, es quizás la terquedad y termina siendo el orgullo, algo que tiene que ver con las conductas, no es algo material real.

Esa es una actitud que asumen las partes y como el uno ya dijo esto, ya no se puede decir porque pierde credibilidad. Hay argumentos también para mantenerse en la raya, mantener una actitud de obcecación de terquedad para no moverse. Pero esto no genera transformación, esto genera prolongación de la guerra de modo pues lo que hay que decirle es “oiga usted, muy seguramente si da un paso adelante no significa que le está haciendo concesiones a la contraparte, significa que le está haciendo concesiones es a la sociedad porque la sociedad lo que quiere es que usted se mueva”, es decir, usted puede decirle al gobierno “oiga yo me muevo en dirección positiva hacia unos diálogos con usted pero no crea que es que yo me estoy rindiendo, como yo estoy saliendo con usted y vamos por el país”.

El primero pide que invierta la carga, o invierte y ve que no obtiene un lugar de donde obtener una mejor renta, y en la favorabilidad de la sociedad quiere que yo dé el paso, por eso doy el paso, no es porque no quiere mi contraparte, pero creo que la obcecación, el orgullo, la terquedad, no son muy buenas consejeras en estas condiciones.

Por otro lado si, la Paz es un asunto de estado, esto lo dice la constitución, esto dice la lógica, dice lo que debieran ser las cosas, pero las costumbres políticas en nuestro país si van por caminos diferentes.

Aquí en Colombia no tenemos gobiernos de estado, tenemos gobiernos de muy corta duración, y teníamos gobiernos presidencialista, el presidencialismo ha llevado a que casi el estado se funde cuando gana las elecciones, incluso las políticas públicas que trae un gobierno y las entrega el 7 de agosto siendo muy positivas, a veces terminan siendo arrinconadas, olvidadas y no tienen continuidad porque no hay categorías de políticas de estado, son políticas coyunturales, políticas de gobierno y lo que ha



planteado precisamente en el discurso el presidente Duque es que lo que hizo Santos con la fuerza de una política de gobierno y que no me compromete a mí porque yo soy otro gobierno, afectó al estado.

Eso fue que Santos se involucró y le hizo concesiones, allá que responda él, pero eso no me compromete a mí, no le ha dado ese reconocimiento, aunque técnica y jurídicamente lo sea, porque qué paradoja, los Acuerdos hacen parte del bloque de constitucionalidad, han sido incorporados, han sido asumidos, están metidos y protegidos en el bloque de constitucionalidad, sacarlos de allí no es que sea imposible pero va a ser supremamente difícil.

Lo que tiene que hacer el gobierno es implementar los Acuerdos, el gobierno para escaparse y salir por la tangente de la implementación de los Acuerdos hechos, los implementa en la fase que según le corresponde, como son 15 años de implementación, muy seguramente el próximo gobierno va a tener que acelerar el ritmo, pero yo no me estoy negando a implementar, de hecho el señor Archila es el encargado para la implementación de los Acuerdos, si tiene recursos y si tiene un informe, pero la verdad de la implementación de los Acuerdos, siendo un asunto de estado porque está

incorporada la constitucionalidad, va aún a un ritmo muy lento y se lo ha dicho la comunidad internacional al gobierno y al país y se lo han dicho los observadores y el instituto KROC que fue llamado e invitado por las dos partes a que hiciera el monitoreo del proceso de implementación.

Dice que la implementación podría ir a un ritmo mayor, aunque no dice que no se está cumpliendo.

La mediación de la iglesia siempre ha estado muy cercana a los momentos de hacer las paces en el país, en todos los tiempos y en algunos casos para bien, en otros casos para mal.

El primer Acuerdo de Paz del que se tenga memoria en la historia de nuestro país fue el Acuerdo del obispo Caballero y Góngora con las capitulaciones de Zipaquirá, la intervención como obispo de la iglesia en representación del virreinato de la Nueva Granada frente a la insurrección de los comuneros, José Antonio Galán y Manuela Beltrán, Luis Alcantud, Lorenzo Alcantuz, bueno estos dos personajes tan raros, unos de nuestros primeros patriotas por llamarlos próceres y patriotas de alguna manera. En la insurrección de los comuneros fueron engañados por la intervención perjudicial de la iglesia, en ese momento no se puso en una posición neutral, estaba del lado de la corona, estaba el lado del virreinato, estaba del lado de la continuidad y propició y se prestó para el engaño y engañaron a la insurrección de los comuneros en 1771, desde allí comienza la intervención de la iglesia. En otros momentos ha sido muy benéfica y la iglesia siempre ha estado y ha cumplido un papel, pudiéramos decir como de tutoría moral y en cierta forma también como garante de la palabra, ha sido testigo de lo que se dice y ha estado para propiciar y ayudar también Acuerdos, la iglesia está muy cerca de la solución política en Colombia, El Vaticano y el Papa Francisco ayudaron mucho



en el proceso con las FARC, una ayuda muy discreta, mucho más discretas que las diplomacias del mundo entero, estas revelan lo que hacen, pero la iglesia, el vaticano, el papa francisco, siempre actuaron con prudencia, ya se dio el primer paso, debemos dar el segundo paso, la reconciliación.

El primer paso era dejar atrás la violencia, el segundo paso era la reconciliación y el (el Papa) vino fue a que diéramos ese segundo paso y en eso aún estamos porque nos está costando dar ese segundo paso.

El Vaticano se mantiene en esa posición de seguir apoyando un eventual diálogo con el ELN y creo que va a seguir estando y va a ser de una gran ayuda. La iglesia tiene experiencia y capacidad, tiene recursos y el ascendiente sobre unos y otros, sobre la derecha, que es bastante confesional y aunque no sea muy pro Francisco, al fin y al cabo de la línea del Vaticano le sigue a Roma una derecha colombiana. A pesar de esto, el ELN tiene cierta afinidad en los pensamientos y proposiciones del Papa Francisco.

Hugo Alfonso Torres: ¿cuál es la ecuación a través de la cual se ha movido la política en nuestro país? o en esto que hemos denominado una narrativa de nación que todavía no es una nación.

C.A.: Gracias por la reseña que nos das y el aporte que le das a esta conferencia de esta cartera si con el aporte del anterior hecho que lo sitúa como un hecho anterior a la insurrección de las comunas y es cierto así fue, de modo pues que doy por válido ese hecho como anterior y aunque también te cuentan otros Acuerdos que también fueron incumplidos de manera parecida.

Hay algo en las sociedades, estas no están sujetas a un determinismo ni por razones biológicas ni por razones culturales y mucho menos por razones políticas. Sí, es cierto que en nuestra historia existe una saga de Acuerdos y de diálogo de incumplimiento, asesinato, masacre, esta saga se puede ver a lo largo de los años y a lo largo de los procesos, pero no obedece a un determinismo de ninguna naturaleza que nos diga que todo tiene que ser igual de aquí en adelante. Obviamente está ese referente, lo que tenemos que buscar es cómo creamos los aseguramientos y hacemos las cosas de tal manera para que esto no se repita, para romper esa saga, esa trampa, esa perfidia, esa saga de engaño.

A mí no me gusta el ritmo de implementación de los Acuerdos de Paz, pero no puedo decir que haya un incumplimiento, habida cuenta que el periodo de



implementación es por 15 años e incluso puede ser prorrogado en algunas de sus fases o en algunos de sus contenidos.

Esto está sujeto también a revisión, obviamente, el Acuerdo hay que defenderlo y quienes deben defenderlo con más ahínco son quienes lo firmaron, pero lo otro es que hay que buscar que el Acuerdo se lo apropie la sociedad y lo asuma como un patrimonio y estamos en una situación un poco desafortunada y es que la sociedad ha asumido el Acuerdo de Paz con las FARC como algo ajeno, como algo que solo beneficia a ellos y no es así. No conocen el Acuerdo y desafortunadamente no hay una disposición del gobierno ni de nadie para promover que el Acuerdo sea conocido como tal y en el sentido en que se pueda evidenciar que sólo se favorece a las otras FARC, por ahí en un 7 u 8% de resto, más del 90% favorecen a la sociedad, la favorece porque profundiza en la democracia que nos cobija a todos y porque formula camino de salida para el desarrollo del agro y el campesino para la producción agrícola y pecuaria.

Esto va para el país, esto no va a favorecer a las FARC, favorecer a la economía, es favorecer más al país, con el Acuerdo se ha vendido una idea equivocada.

Sucede que el Acuerdo no es la gran panacea, es una modernización, pero hay que defenderlo y quienes más tienen que defenderlo son quienes lo firmaron y desde luego la sociedad tiene que asumirlo como propio.

La moderadora Claudia Patricia, solicita al ponente, dejar un mensaje o reflexión a los asistentes de la sala.

C.A.: Quiero decirles de la Paz que no tiene reversa y coincido con el planteamiento que ha hecho en los últimos tiempos el ex presidente Juan Manuel Santos, en el sentido de que la Paz en términos históricos está sembrada del fenómeno del conflicto armado que se inauguró con la guerrilla revolucionaria en la década de los 60, en su fase final quedan la guerrilla del ELN por terminar sus Acuerdos, con lo cual se cerraría el conflicto.

Quedan algunas estructuras armadas que no necesariamente tienen la opción de poder ser lo que fueron antes, es decir, las disidencias por muy disidencias que sean nunca podrán ser lo que fueron las guerrillas originales de las FARC ni en su discurso, ni en su forma, ni en su tamaño, ni en su letalidad, ni en su cubrimiento, ni en su importancia; es decir, siempre serán un grupo marginal y que en esos contextos, una proyección más bien hacía derivar a otras formas de violencia que hoy el país quiere superar.

Si, aquí nadie quiere que las guerrillas que otrora fueron guerrillas con un discurso revolucionario, se transformen ahora en una partida de bandas de pillos asaltando caminos y matando ciudadanos sin ton ni son, esto no tiene mucho sentido pero aún creo yo que hay camino de salida para ellos.



Emilio ha sido un estudioso de los conflictos en distintas partes del mundo y puedo decirles que por lo general estos grupos terminan disolviéndose también a través del diálogo y la negociación. Coloco como ejemplo próximo más cercano a nuestra experiencia latinoamericana, el fenómeno de las guerrillas en Guatemala y en el Salvador, allí tuvo prolongación de estos fenómenos guerrilleros y hubo una negociación, quizás lo más conocido a nivel mundial fueron el fenómeno en Nicaragua, que tras el triunfo de la revolución sandinista hubo rearme, gente que nuevamente estuvo en el monte, pero al cabo de primeros cuatro años ya se había negociado, con lo que se llamó la recontra.

Recuerden que había unos grupos que eran la contra, muy parecido a lo que fueron aquí el fenómeno en las autodefensas o paramilitarismo, se hizo una negociación con ellos, pero después de los Acuerdos se crearon nuevos grupos que estaban descontentos y se le llamó la recontra. Con ello se negoció, pero después surgieron otros que eran los “re compas” y eran grupos revolucionarios que estaban descontentos con el gobierno revolucionario y se echaron al monte y con ellos también hubo diálogo y no para transformar las estructuras, sino para resolver el conflicto con ellos, y se hizo en el marco de la ley vigente, y no duró más de ocho años.

Yo pienso que en Colombia ese escenario puede estar presentando en más o menos por unos 34 años quizás, este escenario de poder acudir a una mesa para cerrar el conflicto con esos grupos que alegan razones políticas aunque tengan prácticas criminales, que pueden llegarse a un entendimiento con ellos sobre la base de cumplir la ley y muy seguramente alguna favorabilidad de orden jurídico.

Pero normalmente estos conflictos terminan resolviéndose de esa manera y aspiro a que sea así y no con más violencia. El futuro para el país es un futuro sin promisorio y con dificultades, estamos en un proceso de construcción permanente y aquí la sociedad tiene que trabajar mucho, pero con una actitud de construcción y siempre hacia adelante en el conflicto, la violencia debemos dejarla atrás. Lo otro es que aquí el que no participa va a terminar viendo que los demás hacen y se pierdan de ser protagonistas de su propia historia.

Aquí hay que ser ciudadano y serlo implica ser sujeto de derechos en el sentido amplio de la palabra, que ejerza todos sus derechos, reclame todo lo que quiera reclamar, pero compórtese cómo se debe, como un ciudadano con deberes de ciudadano. También con valores hacia su país y hacia los semejantes.

Creo que es de la única manera que podemos nosotros salir del atasco en que estamos, pero se están dando pasos importantes, quién iba a pensar que en 4 años se firmaron los Acuerdos en los que una guerrilla, un ejército, el más poderoso del continente por un Acuerdo dejó las armas, ha pagado para transformarse en un partido político y están pasando las duras y las maduras para hacerlo, porque eso de conformarse en partido político democrático viniendo de ser un ejército no es tan fácil, pero están en eso, están viviendo su propio calvario, están subiendo al Gólgota de la transformación; de ser un ejército, a un partido democrático en el marco en la



institucionalidad, como son los partidos democráticos, tendrán divisiones, discusiones, pero así se hacen los partidos.

En todos los acuerdos hay que tener en cuenta varias cosas: que no todo lo que se quiere se logra, no todo lo que se propone se discute y no todo lo que se discute se pacta, ni todo lo que se pacta se cumple, esta es una lógica, pero esto nos da como resultado que terminemos nosotros haciendo la Paz, que es posible hacer la transformación, que es posible hacer también dependiendo de la correlación de fuerzas en que estemos; si somos muy fuertes como sociedad, podemos imponerles a quienes toman las decisiones, el curso de la historia, pero para eso se necesita unidad, para eso se necesita tener una disposición y mente clara y una actitud de echar para adelante y dejar muchas cosas por el camino, muchas confrontaciones.

Unámonos sobre lo otro, el orgullo, y lo dijo el inmolado, el sacrificado y Álvaro Gómez Hurtado y hace muchos años, aquí tenemos que hacer un gran pacto sobre lo fundamental y claro, es el desarrollo y es el bienestar de la sociedad, si no es eso, entonces, que en lo fundamental tiene mucha validez, lo estoy diciendo yo que estudiando, le doy todo el crédito a una persona que era de la derecha, un conservador, pero estaba en lo cierto.

Yo creo que sobre esa base nosotros podemos salir adelante como país, como sociedad y dejar atrás y enterrado de manera definitiva el conflicto armado, obviamente es muy fácil, eso es cierto, lo estamos viendo y el 2001 no lo planteo, pues no es un camino de rositas, este es difícil, pero si no lo intentamos en un calor, nunca lo vamos a hacer, incluso parte de la discusión con mis amigos de izquierda que dicen que usted le pone mucha voluntad, mucho voluntarismo a la cosa y las cosas no son así.

Si es posible que no sean así, pero yo no dejo de seguir insistiendo en que hay que hacerla para cuanto antes, aunque no haya condiciones, hay que seguir hablando de que hay que hacer la Paz, no hay que darle tregua a la violencia y a la guerra, tenemos que decir, hay que acabarla, tenemos que decirlo todos los días.

Gracias.